



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACTULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



“Cacicazgo Obrero en Atlixco, 1940-1970”

**Tesis presentada
para obtener el
título de:**

**Licenciatura en
Historia**



Presenta: Abigail Rodríguez Contreras

Dirigida por: Dr. Humberto Morales Moreno

NOVIEMBRE 2014

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
PREFACIO.....	4
INTRODUCCIÓN.....	8
Capítulo I. Panorama del estudio/ Marco Teórico-metodológico.	9
1.1 Balance historiográfico sobre los estudios previos: Sacralización del movimiento obrero.....	
1.2 Escuchar a los actores sociales; la importancia de la oralidad y la memoria obrera.....	
1.3 El problema del poder y la dominación: Líderes carismáticos y dominaciones patriarcales.....	
1.4 Patrimonio Intangible de la industria.....	
Capítulo 2. Atlixco a mediados del siglo XX. Aspectos generales del estudio.....	
2.1 Industria en la región de Atlixco.....	
2.2 Conflictos intergremiales al inicio del siglo.....	
2.3 El partido de estado; la unificación ideológica.....	
2.4 Consolidación de la CROM en Atlixco.....	
Capítulo 3. Cacicazgo Obrero en Atlixco, 1940-1970.....	
3.1 Los siete Líderes; el partido de estado reunido en un hombre.....	
3.2 La prensa poblana: Formación del imaginario popular en torno a los líderes sindicales.....	
3.3. Espacios de convivencia, vigilancia y poder.....	
3.4 Militancia y votantes obligados, los líderes sindicales como candidatos y gobernantes inmediatos.....	
CONCLUSIONES.....	

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Mimí y Oscar, aunque lejos, sus enseñanzas, su formación humanista, su amor y presencia, vivirán siempre en mí.

A mi hermano Neftalí, por acompañarme y ser pilar y luz en mi vida.

A mi tía Rey, por apoyarme en todo momento, por cuidarme y también por ser parte de esta investigación.

A Arturo, por alentarme y compartir en todo momento, por recibirme en familia para continuar mi investigación.

A mis amigos y familiares, sé que en su compañía, reside mi hogar.

A mis profesores, Humberto Morales, Pilar Paleta y Alberto Soberanis, por su invaluable enseñanza a lo largo de la carrera, por forjar en mí un compromiso con la profesión y la ciencia histórica.

Al Consejo Estatal para la Ciencia y la Tecnología del Estado de Puebla, por otorgarme la beca-tesis 2014 en el área de ciencias sociales y humanidades, interesarse en mi proyecto y generar espacios y apoyos para los jóvenes investigadores de Puebla.

A la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado, por apoyarme como becario tesista en Proyectos-VIEP y en otros programas para investigación desde el año 2010.

Agradezco a todos los informantes que forman parte de esta investigación, a los ancianos ex obreros, familiares y habitantes de Atlixco, que confiaron en mí para narrarme su historia de vida, su legado y sus archivos personales, esta investigación no tendría sentido sin ustedes.

PREFACIO

La presente investigación, está fundamentada no únicamente en las opiniones de obreros, quienes ofrecieron sus testimonios e historias de vida para la reconstrucción de esta historia, también, se consultaron y analizaron rigurosamente, fuentes primarias que van desde fondos judiciales, hasta trámites con oficinas federales, pasando por imágenes y notas de prensa. Se realizó un trabajo de búsqueda, sistematización y análisis de documentos en archivos nacionales, estatales y locales, pasando también por acervos familiares de obreros en la ciudad de Atlixco.

El germen de esta investigación, surge de un vacío historiográfico, no sólo en cuestiones de la región Atlixquense, sino en torno a los estudios sobre clase obrera en México, donde se ha sacralizado su figura, sin cuestionar los aparatos por medio de los cuales ha conseguido sus logros o su poder. Muchos de los estudios parecen estar basados en una idealización de *democracia sindical*, que no corresponden a muchas de las problemáticas que suceden dentro de una organización laboral, mucho menos en un país tan complejo como lo es México. La dominación y el poder siempre aparece estudiado entre: industriales-obreros, gobernantes-obreros, capitalistas-obreros; mas nunca, entre obreros con respecto a otros obreros. La cuestión de los liderazgos sindicales, sus abusos, el ejercicio de la violencia y el respaldo del estado, en instituciones que buscan unificar y controlar a la población, al parecer ha sido abordada en mayor medida por antropólogos o sociólogos, sin embargo, en cuestiones históricas el interés es muy pobre.

Concretamente en el caso de Atlixco, existe una preocupación y un dolor latente en los obreros de la región, por hablar y despojarse de lo sucedido con respecto a su historia laboral y personal, dentro y fuera de las siete fábricas de la región, mientras prestaron servicios en ellas a mediados del siglo pasado. A menudo, la historiografía asienta una vida en una ciudad desarrollada para su tiempo, que vivió transformaciones desde el área de la salud, seguridad social, vivienda y hasta la diversión y los espectáculos. Todo, como un logro obrero colectivo que dejó grandes satisfacciones en el pueblo atlixquense, sin embargo, los estudios históricos publicados hasta la fecha, no indagan las épocas de

control de la CROM, los abusos de poder, la coerción al voto por el PRI, el corporativismo, los líderes sindicales, su prepotencia, los pistoleros, las desapariciones, asesinatos, la escalada de poder de los líderes impuestos, la pobreza después del cierre de las fábricas o el robo de liquidaciones hacia los obreros, así como una falta absoluta de seguridad laboral .

Este estudio, pretende indagar lo sucedido de la década de los años cuarentas a setentas, desde preocupaciones reales de los obreros que vivieron el contexto histórico, respaldado por un análisis histórico, que fortalece los intereses un pueblo obrero, en cuanto a su memoria e historia propia.

¿Cómo digerir el progreso y la opresión? Sería entonces, contrastando visiones. Para esta investigación, se tuvo un acercamiento a los diarios poblanos de la época y qué mejor que seguir la continuidad de un periódico de derecha, dominado por la visión de estado: El sol de Puebla. Se consiguieron importantes datos en la década de los 60's, la celebración hacia los sindicatos, el seguimiento de la comunidad atlixquense, la adoración al líder sindical, que lejos de ser uno limitado a la CROM, parecía ser el benefactor de todo un pueblo, un líder regional, quien hablaba en los recibimientos a políticos Priistas y precandidatos incluso, presidenciables, siendo el “portavoz” de todo el Pueblo.

Cerrada la fábrica, la deriva de Atlixco, en realidad fue silenciada y Antonio J Hernández fue presentado como un asesor de lo que Atlixco podría hacer para recuperarse, cuando en realidad, él y el sindicato que dirigió, fueron un factor importante en la debacle económica y social del sitio.

Una vez terminada la revisión hemerográfica, documentándolo todo, se buscaron fuentes en el archivo histórico del municipio de Atlixco, quien tiene también una problemática. Al ser un archivo bastante extenso que abarca los siglos XVI, XVI XVIII y XIX, el siglo XX está localizado en otro sitio, junto con el archivo administrativo que abarca de 1889 hasta la fecha. El último archivo no está dirigido por un historiador, los asistentes tampoco lo son y así, la organización de los documentos resulta un poco caótica, ya que no se cuenta ni con un catálogo, ni con una guía específica de los documentos que existen en el acervo. El

director, resulta ser el nieto de un líder de la CROM: Virginio Ayaquica, quien fuera el cacique de la fábrica del Carmen, en Atlixco. Afortunadamente, y después de que le pareciera “muy extraño” el interés hacia las fábricas hasta los años 70’s, una vez que habían cerrado, me ha dado carta abierta para explorar el archivo. Aquí, he podido enterarme de los inicios del sindicalismo y la negociación de la CROM con respecto al ayuntamiento municipal. Juicios y pleitos de diversa índole, localización de prostíbulos, pleitos callejeros, balaceras, asesinatos y demás ocurridos en las calles de la ciudad.

La nueva configuración mental que ha dotado el archivo, ha logrado conjuntar junto con las fuentes hemerográficas y los relatos de los habitantes, una atmósfera más nutrida, donde las fechas encajan y generan un relato abundante de voces, en una polifonía de testimonios en donde, finalmente, tuve la conciencia de los espacios.

Aprendiendo la importancia de reconsiderar los espacios como sitios de poder y dominación, donde lo público, en realidad tiene representaciones políticas, religiosas y económicas. Hasta lo oculto o privado, desde el espacio fabril, el caserío obrero, las tiendas, la estructura económica, familiar, de las instituciones con respecto a la CROM, el transporte, el mercado, las relaciones de poder, los socios de la fábrica, los líderes.

Un tercer archivo se visitó hasta hace poco, fue el archivo histórico del agua en la ciudad de México, primer archivo federal para la investigación. Ha sido sumamente grato, dado que cuentan con un acervo de Metepec y Atlixco desde finales del siglo XIX hasta la década de los 70’s del siglo XX. Reportes fotográficos, levantamientos topográficos, planos arquitectónicos, demandas, juicios, testamentos, recortes de periódico y un sinnúmero de fuentes, están albergadas en el archivo. Este último, me ha sido de vital ayuda para comprender mejor los espacios internos de la fábrica, la maquinaria, las relaciones de poder entre ayuntamiento y sindicato, ayuntamiento y federación, federación y socios de la fábrica, socios de la fábrica y sindicatos, y finalmente socios y ayuntamiento.

La posibilidad de negociación del sindicato para insertarse en espacios de cualquier índole y cualquier espacio, resulta sorprendente y así mismo, asegura la legitimación y los

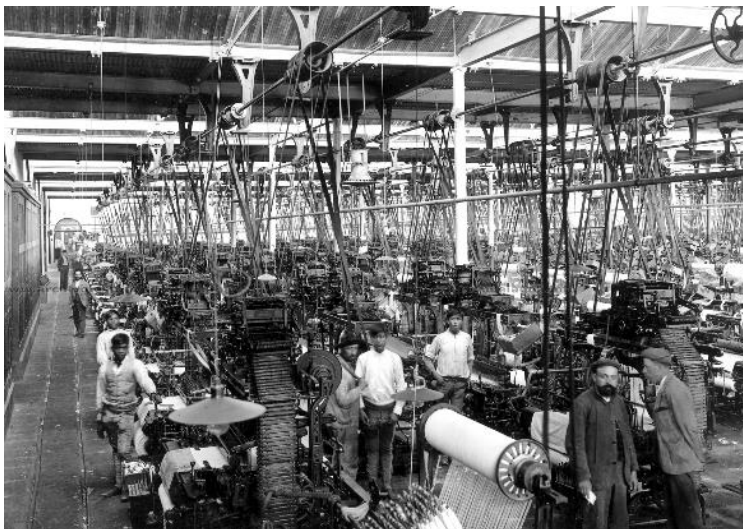
asensos políticos que los líderes sindicales tuvieron en la jerarquía política a nivel no sólo local o regional sino nacional, como es el caso de Antonio J Hernández al convertirse en líder nacional de la CROM, asesor vitalicio de la misma organización posteriormente, consiguiendo además no sólo las candidaturas a diputaciones federales, sino su consolidación política como diputado federal durante no pocos años.

Nutrida la investigación, con la conciencia de los espacios, las imágenes, las estructuras de poder, como también una cronología más clara y una idea de lo que la prensa divulgaba en tiempos de la fábrica. Se pudo pasar a las entrevistas orales y de historias de vida, con mayor información para poder obtener mejores resultados en estas prácticas de historia oral. Así, se hace posible un diálogo con los informantes más íntimo, donde además de la confianza establecida, la empatía se desenvolvía de forma más evidente. La complicidad por los sucesos que ellos vivieron y que gracias a la investigación se develaron poco a poco a través de las investigaciones, generaron nuevas narraciones, nuevos secretos y mayor capacidad de analizar ya fuese imágenes, fechas, espacios y documentos.

Confrontando a las fuentes mismas con los informantes, se dio paso a que ellos mismos, analizaran desde su perspectiva y su experiencia vivida los documentos, fuesen arquitectónicos o incluso documentos administrativos. Así, relucieron los relatos de los costosos autos que manejaban los líderes sindicales, las gigantescas alcancías colocadas debajo de altares a la virgen de Guadalupe, controladas por la CROM. Los camiones LAMSA, de los que fue propietario Antonio J Hernández. El ascenso de poder y jerarquía política de los líderes sindicales. La negociación con las iglesias protestantes, y la negociación misma con curas impuestos por el sindicato en la iglesia católica, dan fe de un control absoluto por parte del sindicato con respecto al pueblo, no sólo en los espacios fabriles sino en la misma ciudad de Atlixco.

Capítulo I. Panorama del estudio/ Marco Teórico-metodológico.

Este capítulo se ocupa de la justificación teórico metodológica de la investigación, partiendo de la Arqueología Industrial, la Etnohistoria y reflexionando sobre la importancia de la historia social y el sentido que cobran los estudios históricos al escuchar a los sujetos históricos en su contexto espacio-temporal .Se analiza el estado del arte del estudio sobre los movimientos obreros en México y particularmente sobre los estudios históricos realizados en Atlixco, el vacío historiográfico para los años cuarentas, cincuentas y sesentas, así como la falta de un análisis crítico hacia los líderes sindicales, sus obras y su repercusión en el pueblo Atlixquense. Se reflexiona también, en torno a la importancia de tomar en cuenta a los actores sociales, para construir a partir de sus preocupaciones, nuevas interrogantes y problematizaciones en cuanto a su contexto histórico. Las intenciones de estudiar la dominación de los obreros con respecto a otros obreros, saliendo del circuito común de las relaciones entre capitalistas con respecto a sus dominados. Finalmente se reflexiona sobre el patrimonio intangible de la industria, partiendo de la importancia de los espacios comunes, de convivencia, las prácticas cotidianas, que deben ser registradas y almacenadas, para su preservación, herencia y dignificación de la vida laboral en la región estudiada y el resto de México.



1Fábrica de Metepec, hacia mediados de los años 20's. AHA

1.1 Balance historiográfico sobre los estudios previos: Sacralización del movimiento obrero

Inquietudes

En mi primer año dentro del colegio de historia, tuve un acercamiento a la investigación. Una simple tarea de entrevistas orales, me llevó a investigar la fábrica de Metepec, y poco a poco fui descubriendo, un vacío historiográfico que no resolvía mis dudas, o bien, las dudas que Atlixco tiene sobre una etapa sórdida del pueblo, que persiste en la memoria de la población. Quizá la huella más importante para cientos de atlixquenses en su historia próxima, es la del sindicalismo y la vida fabril. Pero el trasfondo de su problemática, es sin duda la huella de dos cacicazgos poderosos, que afectaron terriblemente a todas las capas sociales de la región. Un Atlixco violento, de opresiones, silencios e injusticias, donde generaciones enteras transcurrieron bajo un manto de dominación y vejaciones. La problemática del cacicazgo obrero de Antonio J Hernández, Eleazar Camarillo y cinco líderes más reunidos en Atlixco, abarca casi medio siglo, sin embargo, la historiografía, se queda estancada justo antes de la dominación caciquil y quienes tratan la temporalidad- a vuelo de pájaro- no hacen más que alabar el triunfo sindicalista y la lucha obrera, haciendo caso omiso a una realidad del pueblo.

En décadas previas, en el afán de idealizar a los obreros, los historiadores se olvidaron de los intereses del pueblo atlixquense, las represiones, saqueos, asesinatos, que marcaron el rumbo de la vida cotidiana desde los años 30's hasta finales del siglo XX, abarcando problemáticas, desde lo económico, lo político y lo social. Así, mi investigación de tesis, inició como un balance historiográfico inconsciente, en el cual, buscaba desesperadamente, la existencia de algún artículo que hablara siquiera, de los caciques y su dominación con respecto a los obreros en Atlixco, pero no conseguí nada.

Al leer los temas relacionados con Metepec, me percaté de la necesidad de estudiar las décadas de dominación sindical en la fábrica y el caserío obrero, a partir de los años 30's del siglo XX, que no han sido estudiados antes por historiadores. Estos vacíos historiográficos, son mis verdaderas motivaciones de investigación, que sin saberlo,

fueron las que me llevaron a buscar información sobre el tema y darme cuenta de su inexistencia. Ni Malpica, ni Gamboa o Castañeda, abordan en sus investigaciones, la periodicidad de mi investigación, Castellanos toca la etapa revolucionaria del conflicto civil armado, pero no sigue más allá. Cuando la bibliografía no me bastó para entender el tema, comencé a hacer entrevistas a familiares, amigos, algunos ancianos con quienes podía hacer contacto, grabando las entrevistas casi siempre. Conforme fui avanzando en la carrera, tuve conciencia de la importancia de las fuentes y los archivos para realizar investigaciones históricas. Sin embargo, me topé con un problema inesperado.

Buscando los archivos más importantes que servirían para mi investigación, estaban el del ecomuseo de Metepec, evidentemente el de la CROM, y los años que abarcaban esas fechas. Iniciando con el primer archivo, me enteré que el acceso está restringido al alumnado de Samuel Malpica, existe una especie de círculo que tiene acceso limitado, donde sólo un grupo de investigadores, parece tener acceso a él; un grupo bastante reducido, por cierto. Hasta finalizando la investigación, pude entrar al archivo, donde desafortunadamente encontré muy poco. En cuanto al archivo de la CROM, por ser una institución en funcionamiento actual, y un archivo administrativo y no histórico, resulta difícil entrar, además que resultaría problemático exponer una tesis que atenta contra su propio sindicato. Para el último archivo, el del estado de Puebla, supe que esos años no existían porque habían sido destruidos. Así, desde 2012, comencé a indagar por otros archivos, como lo fue el Archivo General de la Nación, el Archivo Histórico del Agua, el Archivo Municipal de Atlixco en su fondo judicial, así como una extensa búsqueda en la hemeroteca Juan N. Troncoso del Instituto Cultural Poblano, en la Hemeroteca del Sol de Puebla y finalmente en la Hemeroteca Nacional de la UNAM y el archivo del Ecomuseo de Metepec.

Historiografía sobre Atlixco

La historia de la fábrica de Metepec en Atlixco, ha sido ya analizada, los estudios corresponden más a una historia obrera, que muy enfocados aún dentro de la metodología del materialismo dialéctico, intentan en sus investigaciones, resolverse cuestionamientos y problematizaciones de orden político-económico, laboral-fabril, o de la historia cotidiana de los obreros; sin embargo la periodización se estanca después del conflicto armado de la revolución mexicana y mis intereses, van después de ello.

Los libros fundamentales para el estudio de Metepec, son: La CROM: de Luis N. Morones a Antonio J. Hernández, de Barbosa Cano, donde reúne una gran parte de las asambleas sindicales desde Morones como líder nacional, hasta la transición a J. Hernández. También existen publicaciones de la revista del Centro de Investigaciones Históricas del Movimiento Obrero, del ICUAP, «Boletín de Investigación del movimiento obrero», donde participan diversos investigadores con ensayos en torno al tema. Los investigadores base para este tema son: Leticia Gamboa y Samuel Malpica, que en el caso del último investigador, hizo del archivo, un sitio casi impenetrable, sumamente limitado que controla el Ecomuseo de Metepec, a su cargo hasta su muerte y que ha pasado a manos de Mariano Castellanos, quien ocupó su lugar en la dirección de este, y está aún hoy en un proceso de transición administrativa.

Atlixco como ciudad industrial, es estudiada, pero, desde la perspectiva de la fundación industrial, o bien de los movimientos obreros de principios de siglo, en las investigaciones no se toca la postura de los líderes sindicales, en ocasiones ni siquiera llegan a mencionarse. Por ende, sus relaciones con patrones, obreros y políticos no son mencionadas y por ende, no fueron estudiadas previamente. Los historiadores, no han tocado los elementos de intimidación, coerción y dominación por parte del sindicato y por ende, la repercusión del miedo social que deviene de ello, se anula.

La fábrica de Metepec y la región atlixquense, son un tópico clave para configurar una historia de la industria textil en México, sin embargo me parece de suma importancia, aportar historiográficamente una investigación que contextualice socialmente, la memoria obrera en torno a la dominación y la unificación del estado nación por medio de un partido de estado, en jerarquías y órdenes verticales, que ejemplifica además, la realidad de un país en vías de industrialización como proyecto desde el ejecutivo, que puede ser un punto de partida para comprender las formas cómo el poder ejercía su fuerza desde el centro, hasta pueblos alejados de la capital, sin olvidar a los afectados en mitad de este proceso de legitimación.

Es cierto que todos estos estudios han ayudado a configurar un perfil tanto cronológico como de ambiente político, económico y fabril ; es cierto que también estas publicaciones poco han resuelto mis inquietudes en torno al miedo de la población por el cacicazgo, y mucho menos a las propias inquietudes de la población sobre el tema.

Sobre Caciques

Se decidió titular la tesis como: “Cacicazgo obrero” debido al término cacique, utilizado y asignado por los propios obreros al los líderes sindicales de la CROM; una figura que para la población, representa un mediador entre los poderosos y los dominados, tiene características de tiranía y además, domina toda una región de forma política, social y económica. Las definiciones del pueblo, no están nada alejadas de los análisis de historiadores, que indican el poder local o regional de estos, como mediadores entre los intereses regionales y la política moderna, que además, resultan beneficiados personalmente a nivel económico, político y de estatus social.

Resulta tal el poder del cacique o de los caciques, que su terror y figura eclipsan incluso a figuras jerárquicas mayores como los de presidentes municipales, gobernadores y hasta presidentes de la república. Las personas incluso, parecen no recordar otro poder que no

fuese el de su cacique. En fábricas aledañas, como por ejemplo el León, los habitantes sabían que a pesar que Agustín Pérez Caballero, fuese el líder, este seguía incondicionalmente a Antonio J. Hernández; el mismo caso con las fábricas de El Carmen, La Carolina, La Concepción. Para ello, me apoyé en las investigaciones de Jaime Olveda¹, François Chevalier, o los más recientes estudios, compilados por Allan Knight y Will Pansters², quienes proponen ya no únicamente cacicazgos agrarios sino también urbanos-industriales e incluso urbano-universitarios, en dominios sectoriales y no únicamente territorial-geográficos; específicamente de los cacicazgos sindicales que estudia Pansters: aquellos que controlan el sector obrero sindicalizado, mediante membrecías de viviendas, acceso a servicios públicos, protección de plazas de empleo, entre otros.

La construcción del discurso del cacique ha sido ,más bien, estudiada desde la interpretación de los intelectuales en torno al tema, que en sí, no tocan las relaciones de poder con el pueblo, sino más bien, las relaciones de poder entre la misma élite o bien, entre caciques y caudillos o caciques y caciques. Los subalternos quedan relegados incluso, por las mismas investigaciones que supuestamente, están avocadas para el mismo estudio de estos, y en muchas ocasiones, como en las investigaciones de Malpica, dejan de lado o deliberadamente omiten el nombre del líder sindical. Pertenecen a otra disciplina como la antropológica, sociolingüística y sociológica, o bien multidisciplinaria de donde se ha encontrado un hilo que seguir para abordar el tema, evidentemente desde el quehacer histórico.

Historia Oral

Por la misma razón se decidió emprender una investigación con base en la metodología de la historia oral, que pueda llenar ciertos vacíos de las investigaciones anteriores, que no se han propuesto antes bajo tema de discusión; dar voz a los marginados de la historia, quienes no precisamente en su mayoría son obreros, sino familiares de ellos, esposas,

¹ Olveda, Jaime. El Cacicazgo de Gordiano Guzmán UNAM 1988

² Allan Knight; Will Pansters. Caciquism in twentieth-century

hijos e incluso nietos, proponiendo así un análisis más complejo de la vida cotidiana fabril en la región atlixquense, durante y después de la actividad industrial. Para ello, se utilizó la metodología propuesta por Mario Camarena, Gerardo Necochea y Jorge Aceves Lozano. Específicamente, al trabajo de investigación de Gerardo Necochea, quien trabajó directamente con obreros y familiares de ellos, en talleres de historia local, para reconstruir y preservar la oralidad y la memoria obrera de Río Blanco Veracruz³.

Se tuvo así también acercamiento al trabajo del antropólogo Sergio Guadalupe Sánchez Díaz, quien trabajó con obreras de industrias maquiladoras en Chihuahua, donde a falta de archivos, por la imposibilidad o negación tanto de los sindicatos como de las fábricas, tuvo que emprender una tarea metodológica parecida la de esta investigación: indagar por fuentes hemerográficas y orales, un trasfondo de poder entre la nueva clase obrera y sus aparatos de dominación en dicha entidad⁴. Las prácticas coercitivas por parte de líderes sindicales, que por medio del terror, la intimidación y el retiro de beneficios a, en su caso trabajadoras de las maquilas de Chihuahua, provocan un sentimiento muy parecido a los trabajadores obreros de Atlixco, a mediados del siglo XX. También, un entorno de investigación muy parecido, sin embargo, la presente investigación al ser de carácter histórico, ha permitido la posibilidad de indagar en archivos diversos como electorales, judiciales, que a más de medio siglo de distancia, no representan un peligro ni para los informantes, ni para la investigación por sí misma.

Corporativismo

Son importantes las revisiones relativamente recientes, de autores como Saúl Escobar Toledo, que indican las estepas de el sindicalismo mexicano, donde critica gravemente al sindicalismo partir de los cuarentas, y una naciente burocracia sindical, charrísimo sindical, que de forma estrecha con el gobierno de la república, controla la libertad de los

³ Necochea, Gerardo. Después de vivir un siglo INAH, 2005

⁴ Sánchez, Sergio Guadalupe. Del nuevo sindicalismo maquilador en la ciudad de Chihuahua. Un ensayo sobre el poder entre la nueva clase obrera.

trabajadores para expresarse, ligándolo a formas corporativistas de trabajo, que nada tienen que ver con las primeras épocas de creatividad y asociación obrera, a partir de los verdaderos intereses de estos. Evidentemente, el estudio se da en un contexto, posterior al siglo XX, donde las afirmaciones y observaciones pueden darse de forma alejada de las situaciones políticas y económicas de la nación

Otro trabajo importante, fue un ensayo escrito por Gustavo López Laredo, donde aborda la problemática de la idealización de la democracia sindical, en los trabajadores del metro de la ciudad de México, en él se critica la idealización de la llamada democracia sindical, contrastada con una realidad “oficialista” o de carácter corporativista. El investigador se centra en analizar el discurso que emerge de los relatos que cuentan las relaciones que sostienen los trabajadores con el poder político, la construcción de identidad en su espacio laboral y participación en coyunturas políticas durante su estancia en el sistema de transporte.

1.2 Escuchar a los actores sociales; la importancia de la oralidad y la memoria obrera.

Si partimos del hecho, que la escritura es en sí misma un instrumento de poder y de clase, podemos concluir a partir de ello, lo paradójico que resultan, en gran medida, los estudios sobre clase obrera, se hayan centrado casi exclusivamente en fuentes escritas. Y si bien, se utilizan testimonios, estos únicamente funcionan para comparar o ratificar con los documentos escritos lo ahí asentado. Las clases subalternas, en realidad, son quienes más alejadas resultan estar, de la documentación, salvo en archivos judiciales donde se recogen testimonios, cartas de quejas muy esporádicas hacia gobiernos locales o federales.

Cuando hablamos de patrimonio, hablamos que detrás de esas manifestaciones, se encuentran personas que construyeron, habitaron y laboraron en esas fábricas, en las cuestiones visibles y tangibles de los problemas o espacios que estudiamos. Si bien es cierto, entonces que el patrimonio es una cuestión para ser contemplada y no vivida, las relaciones humanas que se construyen sobre la base de estos restos materiales del mundo productivo, son en sí mismas, las relaciones que valorizan y dan sentido a ese espacio patrimonial. Si los arqueólogos construyen historias de un imaginario de la vida cotidiana de civilizaciones a través de sus restos materiales, resulta incomprensible, desde mi punto de vista, el hecho que hoy, los historiadores de épocas contemporáneas, no apliquen la metodología a las sociedades más recientes, debido a que ante nosotros tenemos tanto restos materiales como testimonios orales.

Esta investigación tuvo una inspiración inicialmente de índole oral, que en realidad, se fue complementando con documentos en archivos judiciales, electorales, federales y sindicales, así como prensa y análisis y visitas a espacios claves de convivencia, dictados por los mismos obreros, no al revés. Sin embargo, al emprender la investigación de las entrevistas orales y la medida que seguía con ellas y leía un poco más sobre la metodología de la historia oral, afirmaba el hecho de la ambigüedad de las historias narradas, pese a la verosimilitud que estas podían tener en la enunciación de sus relatos.

La problemática más fuerte, fue la de encajar fechas en una memoria diluida, revuelta, donde algunos acontecimientos parecían enredarse, perderse en temporalidades extrañas y lejos de aclarar dudas, parecían confundirme más. Así, hice una línea del tiempo de Atlixco desde el sindicalismo, dividiéndolo en dos etapas: “la sangre, o la lucha intergremial” y “la dominación sindical”, descubriendo para mí, que la etapa de la dominación sindical, era el verdadero eje de la investigación.

En base a ello, se estructuraron entrevistas que tuvieron el modo de historias de vida, los obreros y familiares me contaban sus experiencias de inmigración a Atlixco, su infancia y juventud dentro y fuera de la fábrica, así como sus espacios de convivencia y sus formas de relacionarse con otros obreros y habitantes de Atlixco. Las primeras entrevistas las realicé dentro de mi familia y posteriormente, tuve el apoyo de amigos de familiares y amigos míos. Un nexo importante para conocer nuevos obreros fue la congregación metodista a quien mi familia pertenece, que estuvo en realidad, formada y consolidada por familias obreras en Atlixco. Lo que resultó de todo ello fue un análisis no sólo de la fábrica sino también desde una disidencia religiosa que como explicaré posteriormente, representó también cierta disidencia política y social, que permitió apertura dentro de este grupo. Los informantes principales fueron Elías y Benjamín, que entusiastas decidieron contarme su historia de vida como obreros y miembros de una iglesia protestante a mediados del siglo XX.

Otras entrevistas, fueron realizadas a amigos de mi familia o bien, después de tocar algunas puertas en Metepec, es el caso del señor Porfirio Díaz, que laboró la mitad de su vida en la fábrica de Hilados y Tejidos de el León, para después trasladarse a La Concepción, relato que fue muy fructífero por el hecho de comparar ambas fábricas, ambos líderes. Otro de los informantes clave para esta tesis, fue el señor, Javier Solís, quien cuenta con un acervo de casi cuatrocientas fotografías que recopiló a partir de su salida de la fábrica de Metepec, con otros obreros quienes fueron donándole sus fotografías, cada año él realiza una exposición en el kiosko de Metepec, con las fotografías del pueblo desde hace más de una década. La familia Salazar, me brindó la oportunidad de fotografiar libros de raya de un familiar suyo hoy fallecido, quien fue parte del sindicato de

la fábrica de La Concepción, así como también develar algunos documentos y testimonios familiares.

Debo recalcar, que para mí, no representó, de primera impresión una problemática conseguir testimonios e informantes para esta tarea de investigación, debido a que existían nexos previos con las personas que me facilitaron el hecho de permitirme, en todas las ocasiones, reunirme dentro de las propias casas de las personas, para que me relataran su historia de vida y los miedos más profundos con los que crecieron. Quiero destacar el hecho, porque de no tener nexos con las personas y el mismo pueblo, me parece que hubiese sido muy difícil acceder a ellos. Atlixco, para las comunidades circunvecinas, resulta siempre un pueblo al que es difícil acceder, las personas son en realidad cerradas y aún a pesar de yo conocerlas, fue difícil que comenzaran a hablar de sus problemas y sus recuerdos que iban desde amenazas, prohibiciones hasta violaciones y asesinatos.

El mismo cronista de Metepec, me ha dicho que a pesar que él ha intentado concientizar al pueblo en torno a que no destruyan, por ejemplo sus casas, para mantener el patrimonio arquitectónico de la villa fabril, la gente se rehúsa a hablar del tema. Me dijo también que hace aproximadamente dos décadas, el investigador Samuel Malpica, intentó acceder al pueblo para concientizarlos sobre su patrimonio, sin embargo el pueblo no se mostró interesado y dio la espalda a todo proyecto histórico. Es importante denunciar, también, que según los testimonios, los obreros dieron fotografías al investigador que nunca fueron devueltas, por lo que representó de un inicio un problema digitalizar las fotografías, por la renuencia de los poseedores a que sus archivos familiares fueran saqueados o mal utilizados.

¿Por qué el término cacique?

Los habitantes de Atlixco, llaman caciques a los líderes sindicales, la referencia siempre, aunque al inicio de cualquier entrevista, se presenta el miedo de hablar abiertamente del tema, resulta siempre negativa para referirse a los líderes sindicales. Inician recordando las mejores etapas de su vida, como tratando de idealizar un Atlixco, por el que sufrir valió la pena, así si nos dejáramos llevar por el inicio de los relatos, Metepec, El León, La Concepción, La Carolina y el Carmen, serían fábricas armoniosas insertadas en una ciudad industrial que era, el pueblo ideal. Fábricas que impulsan la economía de todo un estado. Grandes fiestas comunitarias, torneos deportivos, casas que la fábrica otorga alrededor del centro fabril. Bandas de música, escuelas, teatro, centro de salud; el bienestar social garantizando para una comunidad trabajadora.

Es casi ideal, el pueblo perfecto que se nutre a partir de su propio trabajo y lo aprovecha, heredando a sus hijos un patrimonio sólido en el cual desarrollarse gracias al amparo sindical que distribuye sus bienes de manera correcta entre la comunidad. Eso parece, en primera instancia, la fábrica de hilados y tejidos de Metepec hacia las décadas de los cuarentas, cincuentas y hasta casi terminar los años sesentas del siglo XX. Sin embargo, bajo toda esta capa de luz y armonía, se dejan entrever profundas heridas, aún abiertas, que tardarán mucho en sanar y que aún hoy, a casi década y media de entrado el siglo XXI, continúan cerrando para dar paso a una cicatriz que marcará la piel de Atlixco para siempre.

La fábrica de hilados y tejidos de Metepec, fundada en 1902 para después consolidarse como la segunda más importante del país después de Río Blanco, se consolida como una de las más poderosas de México, hasta su declive y cierre definitivo en el año de 1967. Es así, como la lucha obrera que se asocia de manera directa con el génesis revolucionario y las grandes huelgas de solidaridad que ésta tiene con otras fábricas de México, así como la manera en la que se involucra posteriormente en la etapa revolucionaria, ejerce todo el peso de su historia en un devenir conflictivo con el gobierno pos revolucionario. Este, sumergido en sus contradicciones internas, intenta homogenizar, imponer y absorber a

sus sindicatos quienes tienen, una marcada tendencia libertaria y de lucha en la memoria histórica del pueblo.

Para su dominio, y en la lógica jerárquica y vertical del estado alemanista, nacen figuras importantes para la consolidación del poder local alrededor del país. Personas que estén dispuestas a “traicionar” los intereses de su clase para escalar en esta jerarquía y conseguir puestos públicos, poder y propiedades. El gobierno mexicano cede el poder a los sectores de la población a fin de aglutinarlos bajo su sombra con figuras regionales que impongan el orden y la ideología imperante de la nación, bajo un sistema político mexicano que adopta el corporativismo para incluir a los principales grupos, dar un discurso de pluralidad. El límite del corporativismo mexicano, fue la capacidad del gobierno para redistribuir recursos económicos a cambio de adhesión política al recién constituido PRI.

1.3 EL PROBLEMA DEL PODER Y LA DOMINACIÓN: LÍDERES CARISMÁTICOS Y DOMINACIONES PATRIARCALES.

Resulta fundamental para este estudio, el analizar la figura del cacique desde una perspectiva teórica. Así, en el seminario de historia social, tuve un acercamiento a Max Weber en el libro Economía y sociedad, específicamente en su tratado sobre la sociología del poder y los tipos de dominaciones. Posteriormente, gracias a otras lecturas sobre democracia sindical, conocí a James Scott y Los dominados y el arte de la resistencia. Ambas lecturas, me ayudaron a comprender y evaluar, las acciones y los perfiles de los líderes sindicales, y cómo estos lograron configurar una red de poder y de obediencia absoluta, regida por un terror envuelto en una atmósfera de paz, bienestar y logros obreros.

Así, podemos iniciar con el perfil de los líderes sindicales, la mayoría crecieron bajo las mismas condiciones de sus dominados, de clase obrera trabajadora, heredarían el oficio y el lugar de sus padres o abuelos, terminando o pasando al menos por la escuela primaria; no más. Todos ellos, sesgados por la revolución mexicana y las causas obreras de cambio y mejora. Bajo un panorama de violencia obrera, generalizado en el estado de Puebla, la lucha por las centrales obreras dominantes marcaban su territorio en base a sangre, oposición al grado delincuencial, homicida. Ofrecimientos de una vida mejor, de intercambios por intereses políticos y económicos, fueron un gran futuro, resplandeciente, para los líderes que, evidentemente abandonaron sus posibles o nulos ideales, por el de un futuro personal marcado por las riquezas y las propiedades.

Aquellos hombres cuya posición de poder no es hereditaria, requieren entrenamiento y posicionamiento de legitimación en el lugar que ocuparán para convertirse en dominadores. La autoridad se pone en escena para impresionar a los subordinados. Es importante decir que el uso de la fuerza y la violencia no es la única forma que los líderes

tenían para legitimar su poder, también existían elementos psicológicos que necesitaban para dominar a sus subordinados; convencerlos que la única autoridad eran ellos, eliminar otras fuerzas y demostrar su poderío y supremacía.

Antonio J. Hernández, es una figura muy importante para Atlixco. Esta última frase declarada por él en el año de 1980, me parece que muestra la esencia de su presencia y su forma de pensar con respecto a un pueblo dominado plenamente por el sindicato; por él mismo.

Desde que se formó el sindicato se implantó y se observó una disciplina muy fuerte, muy férrea si usted quiere; debido a esto el pueblo siempre vivió en paz⁵

Podríamos partir con un análisis de lo dicho por el cacique, validando su compromiso con el pueblo, aceptando su mirada oficial, su perspectiva política de lo que validaba, en un discurso de paz, las vejaciones sobre el pueblo. EL hecho de mostrarse en el escenario frente a los subordinados tiene influencias poderosas en la conducta y discurso de los dominadores, deben mantener un teatro colectivo, por llamarlo de alguna forma, que se convierta en parte de su autodefinición. El testimonio de Elías, resulta particularmente ilustrativo para ello:

Nosotros no veíamos a los socios, eran extranjeros, el último era creo español, cuando este señor venía, no vivía en Metepec, según venía a revisar, nos gustaba a nosotros los chamacos, porque nos regalaba un peso, nos gustaba ir a corretearlo para saludarlo, llegaba muy casualmente, ya estando por ahí, pues aprovechábamos, a veces iba solo a veces con dos o tres personas, pero a él no lo protegían, nada más lo acompañaban. Yo a ese señor nunca le conocía alguien que lo protegiera, a diferencia del líder. Mucha mucha diferencia de los líderes a ese señor que siempre iba solo o con alguien pero pues, normal, y imagínate ese era el dueño, el que podría pensarse que necesitaba más protección.

⁵ Testimonio de Antonio J. Hernández, tomado de Metepec, la máquina Urbana de Samuel Malpica Uribe, BUAP, 2002. pp 70.

Michelle Foucault, dice que “la disciplina es una anatomía política del detalle”⁶ y tiene razón, en Metepec se tenía una vigilancia sobre de todos los habitantes del caserío, de la fábrica. La fábrica misma, es una especie de prisión donde todos los trabajadores están sometidos a un sistema de control jerarquizado, si las familias viven entonces en torno a la fábrica y se crea una rutina de vida en torno a la fábrica, la vida cotidiana de los habitantes tendrá mucho que ver con el funcionamiento y las decisiones tomadas desde la fábrica, es por ello que el cacique, íntimamente ligado a las prácticas del liderazgo obrero, repercute en sus decisiones en todo el pueblo y en el caso de Atlixco; en la región.

En la fiesta patronal por ejemplo pedían aquí en Metepec la famosa cuota, y aquí lo que se hacía era muy bonito todos los 16 de septiembre los trabajadores con lo que les descontaban de su trabajo, su raya, es la raya que le llaman, de cada ocho días y juntaban dinero y hasta traían novillos y eso, pero ahora ya no hay nada de eso, ya no hay fuerza, y el centro vacacional mucha gente cree que eso le dio vida a Metepec pero no, nada. Los presidentes municipales que ha habido le han pedido ayuda al centro para poner aunque se aun parquecito y nada, nada. “⁷

El cacique es un jefe poderoso y autocrático en la política local y regional cuyo gobierno, característicamente individualista y a menudo arbitrario, se apoya en un núcleo de parientes, “luchadores”, y subordinados y se distingue por la amenaza diacrítica de la violencia y la aplicación de esta, estos caciques actúan como mediadores políticos y culturales, reduciendo al mínimo el abismo que hay entre los campesinos en la comunidad rural (en este caso obrera) y las costumbres, la ley del gobierno del estado y de la nación.⁸

Bueno es que en realidad en todas partes de la república los caciques pues tenían sus pistoleros y mandaban matar a las personas que les estorbaban ¿eh?, y ellos antes estaban protegidos, por qué? Por la sencilla razón de que por ejemplo aquí había dos mil trabajadores y había puro PRI, y el gobernador hablaba con los caciques para que todos esos votos se le quedaran al gobernador, cosa por la que tenían a los caciques. Ora si que parecía que el cacique era lo máximo, el jefe de todos”⁹

⁶ Michel Foucault, *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*, pp 161.

⁷ Don Valentín, habitante de Metepec

⁸ D.A. Brading, *Caudillos y campesinos en la revolución Mexicana* pp.245

⁹ “Don Valentín” habitante de Metepec

Una facción es el grupo político por excelencia del pueblo; y hasta en la región y en el estado son las facciones dentro de los partidos formalmente instituidos, las que ofrecen e marco, en el nivel local o comunal, la facción es un grupo primario, directo, que se dirige por la discusión informal, las observaciones mutuas y una familiaridad duradera que muchos comparten. Las facciones a menudo se examinen, metafóricamente, en el idioma de parentesco. Siempre hay un núcleo activo de una docena de hombres, integrado por el cacique y su círculo íntimo de parientes cercanos, compadres y amigos de confianza. Éstos son los consejeros y los luchadores más valientes dentro de la facción que son llamados por la gente comúnmente con los términos de pistoleros, matones y asesinos.¹⁰

El líder vivía igual en Metepec. Él vivía enfrente de la fábrica, no había diferencia de su casa, todas eran iguales, bueno igual había tres tipos. No era a pesar que estaba enfrente de la fábrica, no era tan fácil acercarse a su casa, había mucha seguridad. Los vecinos del líder eran personas que nosotros llamábamos empleados, pero ese personal es como si ahorita le nombrásemos personal de confianza, eran los del personal sindical, eran los que estaban viviendo más con él y dentro de la fábrica de Metepec, casi a la mitad puro de confianza de la fábrica, estos eran los ingenieros.

Yo no sabía bien qué cosa pasaba en mitad de mis amarguras, lo único que recuerdo fue eso, no sé si León o Metepec cerró primero. Y yo de Antonio J. Hernandez, ¿qué me acuerdo de su vida?, hay cosas que no tomaba en cuenta las cosas que pasaba sólo sabía que pasaban, en aquel entonces estaba yo re bien burra, no sabía el año, a veces las pláticas salen, la memoria la he estado perdiendo, pero de ese hombre, del Antonio y del Camarillo, sólo yo sé que los dos son unos hombres que han sido malas personas, de matar y mandar matar y todo eso, siempre o sea, de puro malo, ora si que de puro malo, las pocas cosas que yo sé de él todo son malos”¹¹

¹⁰ D.A. Brading, Caudillos y Campesinos en la revolución mexicana

¹¹ Guadalupe Meztititla, habitante de Atlixco 77 años

1.4 PATRIMONIO INTANGIBLE DE LA INDUSTRIA

Hablar de patrimonio simboliza para una gran masa de personas, imaginar edificios y espacios tangibles que representen la cultura de un pueblo. Así, resulta de suma gravedad el hecho de visitar una ciudad industrial como lo fue Atlixco, presentándola más bien como una de las flores.

La riqueza industrial y de su patrimonio, no debe limitarse a los espacios tangibles, a las fábricas y caseríos, sino también a los relatos de los obreros que construyeron, habitaron y configuraron una historia laboral que implica la importancia de Atlixco.

Preocupa entonces, que la fábrica de Metepec, haya sido vendida al IMSS, siendo primero un sanatorio de rehabilitación y posteriormente un centro vacacional, equipado con hoteles, cabañas, zonas de acampado, canchas deportivas y albercas, que visitan regularmente turistas locales y nacionales y donde también se realizan convenciones con cierta periodicidad. El conflicto con esto, es que los obreros no se ven beneficiados de las ganancias que este centro tenga, debido a que fue vendido como terreno al seguro social.

La fábrica de la Carolina, es utilizada hoy por escuelas de la región para eventos locales, principalmente escolares, sin embargo, no existe en realidad una utilización de los centros fabriles, reconsiderando su pasado y su importancia para los pobladores de la zona. La fábrica de La Concepción, recientemente ha sido "ganada" por antorcha campesina, que brindó apoyo a los obreros en huelga y a quienes lograron dar una indemnización, todo a cambio de que les entregaran dicho predio. La mitad de él está en venta y la mitad tiene exhibidas lonas y pintas de la organización. Lo han rentado como estacionamiento y realizan también mítines y reuniones.

En un extenso artículo en su página de internet, Antorcha Campesina, ataca al exlider sindical de La Concepción, Eleazar Camarillo, tachandolo de un cacique que robó a los obreros...

CAPÍTULO 2. ATLIXCO A MEDIADOS DEL SIGLO XX. ASPECTOS GENERALES DEL ESTUDIO

El contexto histórico de la región atlixquense resulta de suma importancia para comprender, gran parte de la vida industrial en México durante el siglo XX. Como se ha dicho, los estudios previos se centran en etapas que terminan con la periodización de la revolución mexicana, estancando en ella sus intereses históricos. Se habla entonces, de una época contemporánea en Atlixco, que vive bajo la lógica de una consolidación nacional, fortalecido el partido de estado como centro de toda actividad dentro de la región. Los obreros son obligados por medio de amenazas y asesinatos, no sólo a pertenecer forzosamente a un sindicato, que no representa sus intereses, sino también a convertirse en militantes del PNR-PRI. Todo ese nuevo padrón de votantes silenciosos, representa desde los escaparates, el triunfo de la lucha obrera, el respaldo al proyecto nacional de la revolución triunfante, que bajo la prensa y las colosales marchas en la capital, deja entrever un panorama opresor y una vida condenada a la obediencia y al trabajo.

2.1 ATLIXCO, REGIÓN INDUSTRIAL ENCLAVADA EN UN AMBIENTE RURAL

Pedro Pérez Ramírez¹², fue uno de tantos obreros que llegaron a la ciudad de Atlixco en el estado de Puebla, para trabajar en una de las fábricas más importantes de México a finales del Porfiriato: La fábrica de hilados y tejidos de Metepec. Esta fábrica fue la segunda más importante del país después de Río Blanco en Veracruz.¹³

Es importante destacar el hecho que la mayoría de los trabajadores llegaron a Metepec de otros lugares de la república. El padrón de la fábrica de Metepec de 1905 tiene registrado que en la fábrica, los trabajadores procedentes de otros lugares formaban la mayor parte de la fuerza de trabajo, de 707 obreros registrados en un padrón, 235 eran de la ciudad de Puebla y 349 eran originarios de distintos puntos, y de esos 235 trabajadores sólo 123 eran originarios de la ciudad de Atlixco.¹⁴

Sí, venía de Miraflores. Adelaida (su madre) no sé si vino, yo nada más sé que mi papá se salió de su casa ahí de su tierra y se vino para acá para Atlixco yo creo pues por problemas o ve tu a saber, se vino caminando desde allá de Miraflores hasta acá, quién sabe cuántos días duraría yo creo de ahí acarreó sus hermanos o él vino o quién sabe¹⁵

Yo me acuerdo que mi mamá decía que mi abuela metió a trabajar a mi papá a la fábrica, pero como se dedicó a los pulques mi papá se quedó con su puesto desde que era casi niño¹⁶

¹² Bisabuelo de Abigail Rodríguez Contreras, en base a historias familiares de él es que surge la investigación y las primeras preguntas en torno al tema.

¹³ Malpica Uribe, Samuel. Metepec, la máquina urbana. BUAP, 2002

¹⁴ Castañeda González Rocío, "Las aguas de Atlixco: estado, haciendas, fábricas y pueblos 1880-1920" pp. 109-110, dice que el padrón de la fábrica de Metepec de 1905 tiene registrado que en la fábrica de Metepec, en ese año, los trabajadores procedentes de otros lugares formaban la mayor parte de la fuerza de trabajo, de 707 obreros registrados en un padrón, 235 eran de la ciudad de Puebla y 349 eran originarios de distintos puntos, entre ellos de la ciudad de México (30), Cholula (48), Texmelucan (25), Orizaba (17), Zacatelco (16), San Miguel del Milagro (25), San Felipe Hueyotlipan (15) y Querétaro (12). Otros lugares de procedencia eran Guadalajara, Huejotzingo, Tuxtepec, Tepeaca, Acatlán, Oaxaca, Amozoc, Nativitas, Tecamachalco, etc. Sólo 123 trabajadores de la fábrica de Metepec eran originarios de la ciudad de Atlixco.

¹⁵ Esther Pérez Romero, Hija de Pedro Pérez Ramírez, obrero de la fábrica de Metepec entre los años dw 1910

¹⁶ Nohemi Contreras, testimonio de la nieta de Pedro Pérez Ramírez, obrero de la fábrica de Metepec

La industria se desarrolla desde finales del siglo XX, hombres y mujeres obreros del estado y de estados vecinos, llegan a Metepec con la esperanza de encontrar trabajo en lo que promete ser una urbe obrera textil. Posteriormente más fábricas abren en la región de Atlixco y lo que fuese una ciudad pequeña, con pasado colonial y fuerza de trabajo campesina, se reconfigura en una ciudad obrera, de migrantes.

Estos obreros migrantes, tenían ya experiencia con máquinas o con una labor obrera, tomando en cuenta el hecho de que, Adelaida la madre de Pedro y Pedro, venía de la fábrica de Miraflores, ubicada en la zona de Chalco, donde había ya una experiencia desde el siglo XIX con las fábricas, hablándonos entonces de trabajadores con experiencia, donde el dueño era un Inglés con una política proteccionista que inculcó valores de su país, específicamente metodistas, en el desarrollo de su fábrica.¹⁷ Se menciona el factor religioso, debido a que será uno de los enlaces para los informantes de esta investigación.

Muchos otros primeros obreros, tenían raíces agrarias o bien características específicas de entornos rurales; trabajadores jornaleros que no contaban con preparación técnica, y muchas ocasiones sin ningún tipo de experiencia en cuanto a ambientes fabriles. Los trabajadores que comenzaron a llegar a las fábricas, provenían de pueblos aledaños como Santa Ana Xalmimilulco, San Pedro Benito Juárez, San Baltazar Atlimeyaya, entre otros circunvecinos.

Los comercios se multiplican, las casas habitación comienzan a levantarse. La vida comercial y de transporte se vuelve intensa y de pronto, surgen espacios para la vida local que resultan estar ligados, íntimamente con la vida fabril. Empresarios ingleses, españoles y franceses se asientan en Atlixco y solicitan su nacionalidad así como su residencia para emprender negocios, es el caso específico de los Maurer.

¹⁷ Los disidentes, Jean Pierre Bastian.

Morales Moreno¹⁸, destaca la importancia de comprender una nueva lógica industrial enclavada en un medio rural, en cuanto a que los empresarios tuvieron que establecer medidas bien claras para el control de sus trabajadores, que tiene intereses económicos clave como el de el manejo de su salario. Así, fundan estas colonias obreras o *company town*, donde proveen de vivienda y servicios a los obreros, a fin de alejarlos de los medios rurales u otro tipo de trabajo que generase independencia en ellos, así como también provocando que salieran de los circuitos mercantiles establecidos por los industriales. Es fundamental comprender el papel de las villas, colonias o pueblos obreros, debido a que estas, tienen un propósito específico: desvincular a los obreros y sus familias, de todo vínculo con su pasado, ya fuese agrario, artesanal e incluso de prácticas de vida no sólo laboral sino también privada. Digo que resulta fundamental, porque es precisamente en ello, que la investigación cobra interés para nosotros.

Las villas obreras, funcionan bajo un carácter de dominación absoluta, un “carácter educativo, casi correccional, el sistema de colonia industrial, tipifica los delitos y castigos con cárceles, jueces de paz y padrinazgos, rituales y festividades exclusivas de la comunidad”¹⁹ Así, las villas obreras como Metepec o el León, tienen este origen de control patriarcal de los industriales con respecto a los obreros. El trabajo de esta investigación, se centrará realmente, en analizar este control a detalle, ya no por parte específicamente de los industriales con respecto a los obreros, sino de los líderes sindicales con respecto a los trabajadores, no sólo de aquellos quienes viven en las *company towns*, sino de todos aquellos que viviesen en el marco territorial del valle industrial de Atlixco.

Así pues, estos hombres y mujeres, tanto migrantes de otros estados como de pueblos vecinos, fueron quienes comenzaron a urbanizar la ciudad de Atlixco, y a tener los puestos de manejo de máquina en la fábrica o bien, puestos de preparación fabril en una primera generación que sería educada para, como se ha dicho, desvincular de todo papel campesino previo. Entre los años 1890 y 1900, la población aumentó considerablemente,

¹⁸ Humberto Morales, Río Blanco, *Intriga Huelga y Rebelión 1906-1907*, México, Gobierno del Estado de Veracruz.

¹⁹ *Ibid*, p 191

pero fue en el periodo de entre 1900 y 1919 fue evidente el crecimiento en torno a los centros obreros y la misma ciudad, muchas familias de los trabajadores, que no eran oriundas de Puebla, comenzaron a llegar a vivir con sus familias, lo que propició un cambio económico considerable en la población. En la medida que los trabajadores²⁰

*Le digo este, y aparte mi papá trabajó en la fábrica, nada más que él era mecánico. Reparaba las máquinas, él llegó creo que en 1920, y él ya se dedicaba a eso, ya era reparador de máquinas, era mecánico armador, él armaba y componía las piezas de las máquinas. Por eso entonces lo aceptaron, pero en ese tiempo nos cuenta que trabajaban hasta mujeres que vestían con sus enaguas y, vaya con sus blusas así como del tipo de los pueblitos y eran obreras*²¹

La construcción de la fábrica de hilados y tejidos de Metepec, fundada el 15 de septiembre de 1902. Iñigo Noriega Lasso, Luis Barroso Arias y Agustín Garcín, fueron los tres grandes inversionistas de la CIA (Compañía Industrial de Atlixco) quienes además poco después de fundar la compañía, compraron la fábrica textil de Miraflores del Estado de México para así con sus demás fábricas textiles logaran crear un corredor industrial.²²

Sin embargo Atlixco no sólo albergó la fábrica de Metepec, hubo otras seis fábricas, como se ha dicho, muy importantes estas fueron el León, La Concepción, la Carolina, Los Molinos, El Carmen y el Volcán. En esta investigación se tratarán con mayor énfasis, las fábricas “secundarias” de El León y La Concepción, debido a que los informantes considerados para este trabajo, tuvieron mayor acercamiento a estas últimas tres fábricas, incluido Metepec, evidentemente..

*Desde que yo tengo uso de razón mi padre también trabajó pero él trabajó en la fábrica del León, y trabajó ahí desde que era jovencito, mi papá era primero era carpintero pero después ya no sé si aprendió otro oficio, y ya era Trofilero, y eso constaba me parece creo era como de poner canillas en los telares de las máquinas, iban llenas de hilo, y trabajó toda su vida de eso porque antiguamente, acá en Atlixco, toda la región todas habían fábricas, pero la vida, toda la vida tenía que ver con las fábricas*²³

²⁰ Op. Cit. Castañeda González, pp. 160

²¹ Testimonio anónimo de un habitante de Metepec. Su padre fue trabajador de la fábrica desde joven.

²² Samuel Malpica Uribe, *Metepec: La máquina urbana*, BUAP, 2002.

²³ “Señora Margarita”, hija de obrero de la fábrica de El León

El León fue una fábrica de hilados y tejidos fundada por los hermanos franceses Eugenio y Juan Lions. La fábrica vendía sus productos de algodón en los almacenes de “las fábricas de Francia” y “el palacio de hierro”. Trabajaban mil obreros que producían anualmente 227 802 kilos en algodón y 145 mil piezas de manta. Los obreros ganaban cada semana un peso y los niños cincuenta centavos. Los obreros vivían en las 200 casas tipo *cottage* que la empresa construyó junto a la fábrica.²⁴

En el León, Alrededor había casas de los empleados, o sea los empleados. Las casas que estaban ahí las públicas eran de los obreros, digamos del sindicato, cualquiera podía tener casa, no a fuerzas tenían que ser del sindicato pero lógico no alcanzaban para todos, a mi papá si le tocó casa, yo también viví ahí, mi familia. Imagínese les daban ora verá usted, pagaban 20 centavos de renta al mes, pero eran centavos en aquel entonces, pero era otra vida

*En Metepec el trabajador tenía el derecho de que le dieran su casa, no pagaban nada, era un derecho, por ejemplo apenas había usted entrado a trabajar e inmediatamente le daban su casa, pero si por ejemplo había problemas, una suposición que un familiar hablara de caciquismo(baja la voz) del cacique, les quitaban todo, les daban nada más 24 horas sino, cuello. Pues si así fue esto.*²⁵

Conforme los años pasaron y las generaciones transcurrieron, los vínculos con lo campesino se fueron debilitando poco a poco. Por ejemplo, el caso de Metepec, llegó a tener una repercusión social y económica. Morales Moreno, destaca la importancia de analizar los factores del control de las villas obreras, debido a que conforme los obreros estén más ligados a un medio fabril que les provee todos los servicios, se desvinculan de los medios agrarios y rurales, que pudiesen otorgar otras formas de subsistencia e independencia no sólo económica sino también ideológica distinta a la fábrica. Así, la cuestión salarial fue un método para apaciguar protestas obreras regionalmente, coaccionando a los trabajadores, incluso en una esfera de su vida privada²⁶

En abril de 1931, cuando la fábrica normalizó su jornada de trabajo a 48 horas semanales, la compañía propuso además de la reducción de horas de trabajo y de los salarios en un 40%, se despidiera también a un buen número de obreros, los trabajadores se fueron a la

²⁴ Ricardo Pérez Quitt, *Xelhua, historia de Atlixco*, Tava Editorial 1996

²⁵ *Ibid.* 7

²⁶ Op. Cit. Morales Moreno, Pp 203

huelga y la junta de conciliación y arbitraje emitió un laudo favorable a ellos, condenando a la empresa pagar los salarios caídos.

Ante esta resolución la empresa se amparó, como respuesta los obreros realizaron una manifestación de protesta con todos los miembros de la CROM del estado de Puebla. Se acordó que si la empresa no cumplía lo pactado, pagaría entonces los salarios caídos completos. Debido a la fuerza política mostrada por los obreros durante la revolución de 1910, todo cambió, el caserío inició un proceso de cambio que lo llevaría a pasar de un control industrial al control sindical.²⁷ Medidas como, el hecho de tener derecho a rentar una casa en la villa obrera, bajo las condiciones de no alojar a personas ajenas a la familia sin permiso, prohibición de reuniones en las casas sin permiso, comercio de alcohol, limpieza del hogar, o el hecho que la compañía se reservara el derecho a inspeccionar las casas en el momento que lo desearan, nos habla de un control absoluto, dictado en el reglamento de las casas, desde la primera década de funcionamiento de la fábrica. Estas medidas dictadas por los industriales, no sólo de la Compañía Industrial de Atlixco, sino a nivel nacional.

Durante los años de 1911 a 1917, la región del valle de Atlixco, genera grandes expectativas por parte de grupos revolucionarios que lo ven como una fuente económica, de recursos materiales y humanos sumamente atractiva, por lo que muchos asaltos se dieron en la zona. Los rebeldes de la región, estuvieron presentes gracias a las riquezas industriales que pudieron saquear constantemente²⁸. Se sucedieron huelgas en las fábricas, muchos obreros se adhirieron a la causa rebelde, el caos, reinaba en las fábricas principales y el gobierno no contaba con suficientes hombre para apaciguar los levantamientos, mucho menos en una zona alejada de la ciudad, para ese entonces, como lo era Atlixco. Los problemas se aumentan en cuanto a que la estrechez de los mercados y los disturbios de la revolución vuelven inmanejable la situación industrial, hubo una retirada de la inversión y en el caso de Metepec, por ejemplo, la industria y su producción

²⁷ Samuel Malpica Uribe, *Metepec, la máquina urbana* pp-70

²⁸ Mariano Castellanos Arenas, *Tan lejos y tan cerca, los asaltos de fuerzas revolucionarias a la fábrica textil de Metepec(1911-1917)* México, BUAP, 2009.

se detiene durante cinco años a partir de 1914. Posterior a esta etapa de agitación política y económica, los inversionistas de la CIASA, preparándose para su cierre, compra semillas para ayudar a los obreros en caso de que el paro total sea efectivo, muchos de estos obreros emigran, debido a la inseguridad laboral, y “la compañía se cansa de convencer a los obreros de que el abasto de insumos como el petróleo es imposible por la falta de comunicación, la empresa al no poder realizar sus *stocks* prefiere cerrar e indepnizar parcialmente a sus obreros, dando facilidades para regresar a la agricultura”²⁹

Los conflictos obreros que suceden después del año 1919, tienen que ver con una efervescencia política heredada de la época de la guerra civil de la revolución en la zona, con la lucha por la baja de precios del alquiler de las villas obreras, aumentos salariales, reconocimiento sindical y finalmente, enfrentamientos intergremiales por el control de la fábrica.

²⁹ Morales Moreno, Op, Cit, 229, citando un documento encontrado en el departamento del trabajo del Archivo General de la Nacion, caja 84, exp 20.

2.2 CONFLICTOS INTERGREMIALES POSTERIORES A LA REVOLUCIÓN

Para este estudio, como se ha dicho ya en el balance historiográfico, la periodización propuesta por Escobar Toledo³⁰ para el movimiento obrero del siglo XX, me parece idónea para estudiar las transformaciones sociales, laborales, económicas y políticas de la región textil atlixquense, para la temporalidad abordada en esta tesis. El autor clasifica las etapas en expansión creativa, madurez y cogobierno y finalmente en derrota y repliegue. La primera periodización toca las primeras manifestaciones de asociación obrera en México a inicios de siglo y hasta la década de los 40's, posteriormente inicia la de Madurez y Cogobierno, del 40 al 82, en donde se ubica esta investigación.

Así la investigación se sitúa, precisamente en la segunda etapa, donde la consolidación de la burocracia sindical, hace entrever prácticas de corporativismo, ligadas estrechamente al Estado, nulificando toda posibilidad de manifestación y disidencia política. La liquidación absoluta de disidencia interna, antidemocracia y complicidad abierta entre el gobernante en turno y dirigentes sindicales es evidente para la región Atlixquense, según las voces de los obreros y los documentos encontrados en archivos de distintos niveles. Resulta sumamente interesante estudiar y analizar, el poder de injerencia incluso, de los sindicatos con respecto al rumbo de las fábricas, en cuanto a las decisiones tecnológicas y beneficios a trabajadores así como también en cuanto a las sanciones. Es por ello que encontramos constantemente, despidos injustificados por represalias que más tenían un orden político que laboral.

Pero, para ello, debemos conocer el contexto de la lucha intergremial que sacudió a Atlixco, desde los años de 1925 hasta 1936 en una etapa de violentos enfrentamientos interobreros que generaron múltiples conflictos en la región Atlixquense.

A mediados de los años veintes, y después de la salida de Lombardo Toledano de la CROM y las fracturas que esto conlleva en su debilitación nacional, en Puebla, el caso es muy distinto. Muchos de los trabajadores le son fieles a la central obrera, debido a que en

³⁰ Saúl Escobar Toledo, *Los Trabajadores en el Siglo XX, Sindicatos, Estado y Sociedad en México, 1907-2002*. INAH2008

épocas de apogeo y apoyo presidencial, los salarios eran mucho mejores por pertenecer a esta central que a otras, los obreros textiles eran mejor pagados incluso en Puebla en zonas como Atlixco, que en el mismo distrito federal³¹. Lo característico de la CROM de estos años, en realidad, es que el sindicato se convierte en un segmento de la burocracia política, como afirma Barbosa, especializado en funciones policiacas; se concentran en tareas que otros no quieren realizar, sucias que incrementan las actuaciones con grupos de choque. Actuaron entonces no sólo contra huelgas obreras, sino también contra el movimiento campesino. Específicamente en Puebla, el laborismo protagonizó entre los años de 1929 y 31, una confrontación directa contra el PNR; el gobernador del Estado, Andreu Almazán, quien también estaba en oposición con el PNR, hace alianza con la CROM-Partido Laborista Mexicano, para imponer sus candidatos locales sobre los del partido de Estado, Si bien, los laboristas habían sido expulsados a nivel nacional de las redes de poder, en Puebla, mantenían espacios de poder regional fuerte, uno de esos personajes es , por ejemplo, Leobardo Coca, líder obrero con un puesto en el ayuntamiento. El papel de la CROM para las elecciones consistió en destruir la propaganda del PNR y hacer uso de la violencia para atenuar la oposición nacional contra la local. Finalmente, las fuerzas federales irrumpen por orden de Abelardo Rodríguez para imponer a los candidatos del PNR y así, Almazán Renuncia, debilitando políticamente a la CROM, sin embargo, es importante destacar el hecho que aún así, la CROM era la central obrera más numerosa a pesar de ser derrotados electoralmente³².

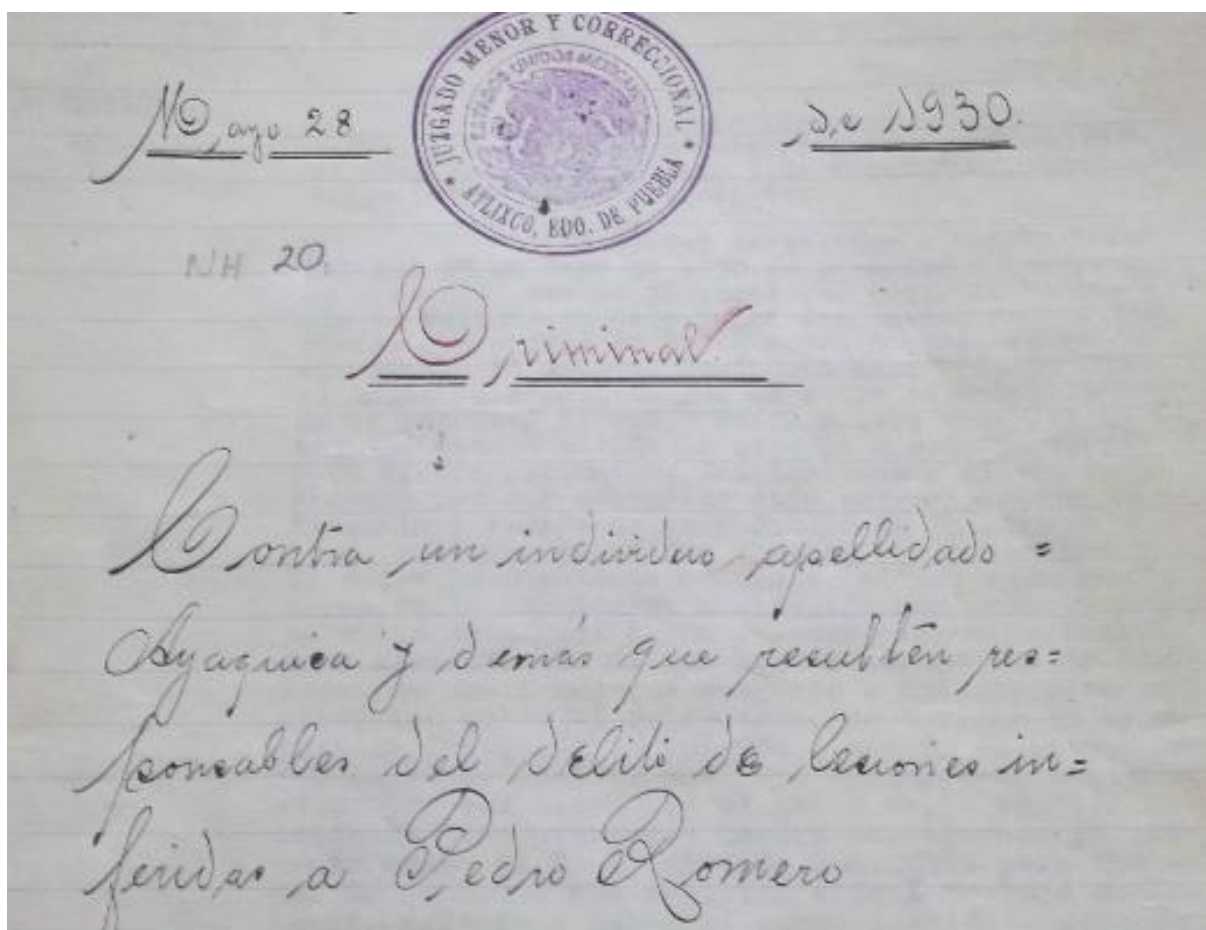
Sin embargo, a pesar de ser la central obrera más numerosa, existían grupos contrarios como la FROC, Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, asociados a la CTM, en Atlixco, específicamente, se dieron constantes enfrentamientos entre las centrales obreras que dejaron, tan sólo en el año de 1934, al menos siete muertos y decenas de heridos. “ Esta pugna ha sido exagerada, por los distintos actos de violencia que se han registrado y por la propaganda que en cada una de las entidades contendientes se han hecho con el fin de exaltar los ánimos, es del dominio público, que de ambos lados se han

³¹ Barbosa Cano, La CROM, De Luis N. Morones a Antonio J. Hernández. México, UAP, 1980.

³² Ibidem, pp 55

cometido actos delictuosos y en ambos impera la misma exaltación favorecida y sostenida por la mano oculta de los líderes responsables”³³

Para estos años se consultaron en el archivo municipal de Atlixco, los fondos judiciales donde se encontraron importantes documentos que exponen y detallan una atmósfera de violencia, miedo y constantes ataques por parte de las centrales obreras, heridos, lesionados, asesinados; conflictos que se denuncian constantemente con resoluciones vagas o bien, evidentemente favorecedoras a la CROM. Por ejemplo, para el año 1930, se ha encontrado un documento fechado en 28 de mayo de 1930 “Contra un individuo de apellido Ayaquica y demás que resulten responsables del delito de lesiones inferidas a Pedro Romero”³⁴



³³ Diario La Opinión, 10 de abril de 1935.

³⁴ AMA, Archivo Municipal de Atlixco, Delitos, Caja 609 s/n foja.

El O. Comisario Nocturno de Policía, -
con esta fecha turna a esta Presidencia Municipal
el acta de policía número 3 de fecha ayer, cuyo -
teñor literal es el siguiente:

"En la Ciudad de Atlixco a las 20 horas
del día 25 de mayo de 1930 se procedió a levantar
la presente acta en el local que ocupa la Comisa-
ría de Policía de este lugar con motivo de las le-
siones que sufrió el señor Pedro Romero.-El Poli-
cía número 18 Modesto Domínguez manifestando que
al hacer su recorrido por la calle de Gabino Barre-
da se encontró al señor Pedro Romero quien al no-
tar que estaba herido lo condujo a esta Comisaría
y en efecto presentaba dos lesiones y al ser inte-
rogado por sus generales dijo ser originario de -
Tlaxcala y vecino de esta Ciudad de 30 años de ---
edad, soltero, de oficio obrero, con domicilio en
la calle de Degollado número 6 al ser exhortado a
cerca de lo acontecido manifestó; que pasando por
la calle de Miguel Lerdo se acercaron unos indivi-
duos diciendo que ya que habían matado uno de los
nuestros ahora hay que vengarse e intempestiva se
arrojaron sobre mí causandome dos heridas en el --
costado izquierdo conociendo a uno de ellos que --
fué quien le pegó de apellido Ayaquica no sabiendo
el nombre que dicen ser el menor de la familia no
logrando la captura del hachor consignando la pre-
sente acta al O. Presidente Municipal para que --
por su conducto sea remitida a la Autoridad compe-
tente.-Reitero a usted mi subordinación y respeto.
Sufragio Efectivo. No Reelección.- Atlixco, a 25
de Mayo de 1930.-El Comisario Nocturno.-Ernesto --
Montaño.-Rúbrica."

En él se describe el ataque tumultuario de un grupo de obreros, contra otro, lesionándolo, por una cuestión de venganza, el haber asesinado a un cromiano, se paga ojo por ojo asesinando, a un miembro de la FROC. Lo interesante aquí, resulta en cómo deriva la investigación y el castigo al sujeto que fuese plenamente identificado por el lesionado. Virginio Ayaquica, no era un obrero cualquiera, de los tantos que pasaban por las celdas, él se convertiría en uno de los siete líderes de la región, candidato a puestos públicos a nivel local y federal veinte años después. En el expediente, el obrero denuncia de los constantes hostigamientos de la CROM hacia su central obrera, y a pesar que el médico reporta de la gravedad de las lesiones, Virginio Ayaquica es llamado a declarar,

deslindándose de toda culpa, con respecto al intento de homicidio. El juez decide condenarlo a cinco años de prisión en la cárcel de Atlixco, sin embargo, recién al ser internado en esta, Virginio Ayaquica presenta un amparo, ante el juez correccional de la ciudad de Atlixco, para pedir su libertad bajo fianza,



2 asesinatos contra la CROM, 1936. AGN Galería 5.

*Avilacamacho

*CROM

*

2.3 EL PARTIDO DE ESTADO, LA UNIFICACIÓN IDEOLÓGICA IMPUESTA.

En cuanto a Metepec se desarrollaron diversas actividades con el propio dinero de los obreros, que hicieron crecer al pueblo. Todo ello controlado por los líderes sindicales quienes mantenían con la comunidad un vínculo estrecho, una máquina casi perfecta en la cual debían obedecer al régimen que se les imponía o de lo contrario, debían salir de él. El sindicato se mostraba como un agente progresivo que mediante las ideas revolucionarias del partido (PNR-PRI), logró organizar desde actividades bancarias, hospital, escuela y diversiones, un conjunto en el que todo parecía armónico y perfecto, sin embargo bajo ese manto de pulcritud se gestaban intereses políticos profundos de los caciques de la CROM por ejercer un poder importante. La lucha sindical era mucho más de lo que el propio líder máximo decía que era: “Desde que se formó el sindicato se implantó y se observó una disciplina muy fuerte, muy férrea si usted quiere; debido a esto, el pueblo siempre vivió en paz”³⁵

Así fue Metepec, el sanatorio de aquí lo hicieron con sus cuotas los trabajadores, también una escuela secundaria, si hubiera seguido la fábrica, esto ya estaría transformado, grande, grande, y acá atrás de los cerros la Volkswagen, pero los alemanes pensaron que J Hernández iba a meter mano como líder y ya no metieron ahí la fábrica, ya no, si no hubiera existido Don Antonio, hubiera habido más fábricas, pero quién sabe cómo hubiera sido Metepec, porque por su forma de pensar existe todo esto que ustedes ven, el campo deportivo, el reloj, la escuela, el seguro.

Llegó a haber un equipo de beisbol casi profesional, una banda de música, mariachi Metepec, aquí vino Javier Solís, hasta venía a tomarse sus pulques en la calle ancha cuando no era tan famoso y luego vino con la caravana corona y cuando comenzó a cantar Javier Solís, que le gritan: ya págale los pulques que debía, pero siguió cantando y que se baja y que se va luego luego.

Aquí era el centro febril textil, más reconocido en la república. Mi papá siempre anduvo de overol, el día del niño venían casi de los inditos, de los pueblos, no había uniformes en la escuela, el día del niño les regalaban a los niños su manta para sus

³⁵ Ibidem .10

pantalones, aparte su nueve, era bien bonito. En la escuela, mandaban a todos su manta y su nieve desde la parte de la fábrica.”³⁶

Con la llegada del Alemanismo y la conversión del PRM a PRI, la intención del gobierno fue crear un gobierno de unidad nacional, que tuviese la participación directa de representantes obreros y campesinos, mediante la coalización de fuuerzas reunidas en torno a la CTM o en nuestro caso, a la CROM. Se reformaron además las leyes en 45, en cuanto a cuestiones electorales, teniendo como propósito, centralizar el proceso electoral y propiciar la creación de partidos políticos de carácter nacionales y permanentes, para el primer punto creando la comisión Federal de Vigilancia Electoral, integrada por el poder ejecutivo, legislativo y judicial, así todo recaía en el ejecutivo y eliminaba la influencia local. La formación de partidos sólidos de más de 30, 000 afiliados, eliminaba por completo la posibilidad de partidos pequeños y segregados que marcaban la tendencia en la época. También se cambió el hecho, que los sectores enviaran designaran a qué personas enviar a votar, sino que se cambió por un voto individual, quienes habrían de expresar su voluntad mediante un voto secreto. Esto, de forma internacional y nacional, proyectaba un avance sobre la democratización de el país, sin embargo la ley electoral concretó que fuesen las autoridades centrales del partido las que nombraran a los candidatos, con ello se fortalecía la estructura centralizadora de la organización, así como debilitaba las autoridades locales y a los sectores. Todo ello con la finalidad de fortalecer la figura presidencial, con la conversión de partido en PRI, la tendencia a que los líderes de sector se situaron en un marco de dependencia de la presidencia creció, y en 1950 que recuperaron su capacidad de decidir candidaturas, el proceso se dirigió a que estos dirigentes, se ocuparon de obtener y consolidar sus posiciones en la estructura del partido y gubernamental, más que por luchar por sus objetivos gremiales.

³⁶ “Don Valentín” habitante de Metepec 78 años.

La creación del nuevo partido, organizando por sectores: militar, obrero, campesino y clase media. El sector obrero se encontraba representado principalmente por la CTM, la CROM, y la CGT, principalmente, ser miembro de un sindicato, automáticamente significaba la incorporación al partido de estado, las organizaciones se comprometieron a desarrollar toda actividad política en bloque, por sector, dentro del marco del partido. En esas condiciones el número de miembros del partido saltó de un millón en 1937 a cuatro millones; el sector obreros contaba con Un millón, doscientos cincuentamil, constituyendo una fuerza importante, dado que la fuerza y producción industrial del país estaba en sus manos, factor industrial que fue la máxima bandera de los sexenios Avilacamachista, Alemanista y hasta ALM. Convenía entonces, evitar cualquier desición que el sector pudiera tomar en contra del plan nacional y que acarreará trastornos económicos y políticos a lunación.

El caso estudiado en este proyecto de tesis, no es uno aislado, sino que además de ejemplificar a la perfección las formas de corporativismo y relaciones de poder entre los representantes de un grupo social tan grande como lo es el obrero, logra no únicamente conformarse con pequeños títulos de reconocimiento con el partido de estado, sino que gracias a una figura fuerte de negociación con un líder sindical como Antonio J Hernández, logra además convertirse en asesor vitalicio de la CROM, manteniendo relación estrecha con los presidentes de la república desde Ávila Camacho hasta López Portillo, su poder va incluso después del cierre de la fábrica de Metepec, porque no se limita al poder regional, sino que logra escalar hasta consolidarse a nivel nacional y dirigir y convertirse en una gran figura para la central obrera mexicana hasta su muerte.

El mecanismo de retroalimentación político-social se mantiene mientras el capitalismo mexicano vive un largo periodo de expansión y desarrollo, por tanto, hablar de una región industrial, de un líder que sepa agrupar y eliminar cualquier forma de disidencia, además de perseguir y conseguir puestos políticos, cargos públicos y dirigencias nacionales, nos

habla de una mente estratégica que supo aprovechar los discursos del estado, para su beneficio propio.

2.4 Consolidación de la CROM en Atlixco

Muchos de los entrevistados, solían confundir la unificación obrera de 1948, con la visita de Lázaro Cárdenas a la ciudad de Atlixco en los años 30's, sin embargo esta se dio mediante el uso de fuerza y el presidente gobernante fue, Miguel Alemán Valdéz.

EN uno de sus discursos , en la tercera convención nacional de la CROM, en 23 de marzo del 48, especificaba con ahínco la importancia de la unificación obrera a nivel nacional, y la importancia de proyectar a México como un país democratizado, donde los obreros luchaban por el bienestar de la nación, adecuándose al maco del nuevo partido de estado.

Quiero dirigirme en esta ocasión a todos los trabajadores mexicanos, así lo requiere el momento angustioso porque atraviesa el mundo, y es necesario que trabajadores y gobierno reflexionen juntos sobre cuál debe ser la actitud inmediata que el país y por consiguiente todos los sectores que lo integran deban tomar ante el peligro que se cierne de que la Humanidad retorne a una nueva guerra, cuyas consecuencias destructoras son imprevisibles.

Examinemos, en consecuencia, las situación que guardan las organizaciones obreras entre sí; las garantías d que disfrutan emanadas de la constitución; el perfeccionamiento de sus relaciones intergremiales obrero patronales y con el poder público, considerando al trabajador en su calidad de ciudadano y de jefe de familia, que con su esfuerzo físico y su honestidad en el trabajo ye n el hogar,

constituye uno de los factores esenciales para la producción y para la vida social de nuestro país.

Todavía no se logra en nuestra república la unificación de las organizaciones obreras, que todos los dirigentes, sin embargo, han manifestado desear. Pero advertimos que tampoco se ha logrado en otros países democráticos donde el movimiento obrero data de hace más de cien años y donde la experiencia ha sido, por consiguiente, mucho mayor que en nuestro medio.

Podemos, sin embargo, aseverar que cualesquiera que sean las diferencias que dividen a los trabajadores, existe la perspectiva sin escollos de una unificación efectiva, compatible con la libertad de los distintos grupos, que encuentre su base y que repose en el concepto de la ley.

Nuestro derecho obrero tiene su fuente en una parte explícita y muy importante de la constitución política que para regirnos nos dio la revolución. Me refiero no sólo al capítulo relativo a las garantías individuales sino de modo especial al artículo 123 constitucional, conjunto armónico de las afirmaciones que descansan sobre bases firmes. La jornada de trabajo, protección a la mujer, menores de edad, descanso obligatorio, la fijación de salarios mínimos en relación con las condiciones de vida de cada región del país; los preceptos acerca de la participación de las utilidades, acerca de las habitaciones para obreros y familiares, acerca de las condiciones de moralidad en tales centros y medidas previsoras contra enfermedades profesionales y accidentes de trabajo; pero especialmente la libertad para asociarse-separadamente obreros y patrones- con capacidad para contratar colectivamente y con libertad dentro de la ley de usar los medios defensivos, como el derecho a huelga o el planteamiento de los conflictos de orden económico.

Todos estos son perceptos tan previsores, que si ayer los llamábamos disposiciones avanzadas, el calificativo que hoy mejor les corresponde es el de las más razonables medidas. El dictado contiene, garantías que justifican los sacrificios del pueblo mexicano en la larga y trágica lucha para lograrlas, esas conquistas lejos de construir utopías, que se deshacen en la práctica, están ya arraigadas con firmeza en la conciencia de toda la nación.

Hay que vivir la realidad...

EL movimiento obrero nacional debe alimentar, su inspiración ideológica, en realidades de su existencia histórica, el adelanto de la clase obrera requiere el alejamiento de toda doctrina ajena a los principios de la constitución política, que es enseñanza y norma de justicia, de patriotismo y progreso. En la libertad para forjarse la conciencia de la supremacía de la ley radica el verdadero sentido democrático.

El país entero y el movimiento obrero presentan un cuadro de mejoría en los propósitos de adelanto en el modelo de vida y de superación moral.

El movimiento obrero y los empresarios, en esta etapa del desarrollo del país, decisiva para su porvenir, tienen la responsabilidad de alentar con firmeza una actitud patriótica que supere todo egoísmo, condición sin la cual no podría realizarse la industrialización iniciada con vigor bajo el estímulo del régimen, para fundar en ella el bienestar a que legítimamente aspira nuestro pueblo.

Trabajadores:

con confianza en las filas obreras sustento la firme creencia de que mantendremos la unificación nacional y que los factores esenciales de la vía del país se aprestarán a desarrollar nuestra economía y a real la prosperidad honesta, indispensable para la efectiva moralidad en las relaciones de las fuerzas activas de la nación. El país entero viene cobrando conciencia de que si logramos como es nuestro empeño, el mejoramiento cultura y material de nuestras colectividades y el fortalecimiento definitivo de nuestra economía, la vida política interior y la actitud que debemos tomar entre los sucesos mundiales que parecen precipitarse, hallará el ambiente de nuestra patria en condiciones propicias, para manifestarse en toda su efectividad democrática³⁷.

O bien el siguiente:

DISCURSO DE ADOLFO LÓPEZ MATEOS

Discurso al concluir el desfile del día del trabajo, palacio nacional el primero de mayo de 1962

En este día en que se recuerda a los héroes mártires de las históricas luchas proletarias, saludo a la clase trabajadora mexicana.

La manifestación de hoy, plpetórica de sentido popular, ha demostrado la energía de las organizaciones de trabajadores y al mismo tiempo, su anhelo de unidad en la senda de progreso y la justicia social. El gobierno que presido mantiene invaible su convicción de que el mejoramiento de las condiciones de vida de las mayorías, es la primera razón de su política de acendrado espíritu nacional.

³⁷ Publicado en diario Excélsior, 23 de marzo de 1948// Discurso ante la confederación de obreros y campesinos de México, 22 de marzo de 1948

POr tanto, prosequiremos con inquebrantable desición nuestro empeño de servir mejor, en toda la amplitud posible, a la maoría de mexicanos que ocn su trabajo, construyeron la patria. Este empeño de servir a nuestro seguirá expresándose más que con palabras, en obras y servicios d utilidad social. Proffeesamos un profundo respeto a las autodetrminacion de las organizaciones sindicales, su funcionamiento eficaz, su vigor y armonía interior deben ser también factores de saludables relaciones entre empresas y trabaajadores, al amparo de la ley.

Debe grabarse la conciencia de todos los mexicanos un axioma inviolable: no puede haber progreso definitivo para México sin justicia para los trabajadores del campo y la icudad. Convertir en hechos los prinicipios de justicia social a que nos obliga la Rev Mex, es abrir caminos para que, dentro de sus condiciones, México avance, sin violencias ni transtornos, hacia la realización de sus más nobles aspiraciones. Exhorto a los obreros de mi patria a preservar en la fé de nuestro destino, que será obra, ante todo, del esfuerzo propio. Nuestro camino es el de la Revolución Mexicana, que el pueblo con su pensamiento y su sacrificio ha trazado.

Multipliquemos juntos, gobierno y pueblo, el esfuerzo para que no haya mexicano que carezca del pan, vestido, hogar, instrucción, salud y seguridad social. Me complació hondamente ver reunidos, en est aespléndida manifestación, a los ocntingentes de todas las centrales y de todos los sindicatos. Hago votos fervientes porque esta unidad llegue a ser completa, bajo el signo de los derechos obreros y de los supremos intereses de México. la unidad nacional que es la unidad de todos los mexicanos que quieren el progresoy la grandeza de la patria en un mundo de pazy cooperación respetosa, tiene su más poderosa base en las clases populares.

*Envío a todos los trabajadores de México y a su familiares mi más cordial mensaje de amistad y solidaridad.*³⁸

En la galería cinco del AGN se encontraron expedientes voluminosos en torno a la violencia continua de los habitantes de Atlixco para la década de los treinta. Los informes arrojaron una serie casi diaria de asesinatos con armas de fuego o punzocortantes en contra de obreros de uno y otro bando. Las fotografías forenses, además, incluyen cartas de petición hacia las autoridades federales, donde se implora el esclarecimiento de los asesinatos y el cese de la lucha intergremial. Se adjuntan también fotografías de procesiones hacia el panteón de la ciudad, donde continuamente, son sepultados los obreros de las fábricas entre las centrales.

³⁸ *Discurso al concluir el desfile de el día del trabajo, Palacio nacional mayo 1 de 1962,, Extraído de Tiempo, 7 de mayo de 1962.*

Capítulo 3. Cacicazgo Obrero en Atlixco, 1940-1970

Se decidió conservar el término *cacique*, por ser la denominación con la cual, los obreros hoy, se dirigen a los líderes sindicales de la CROM, que dominaron Atlixco a mediados del siglo XX. El estudio inicia en la década de los cuarentas, debido a la unificación obrera impuesta, donde la CROM, brazo del partido de estado, triunfa sobre una importante región industrial para el Estado y la nación. En este capítulo, se analizan las fuentes orales y documentales, para reconstruir un panorama de la región Atlixquense, en la época de mayor poderío de los siete líderes cromianos, desde sus inicios delincuenciales, bajos recursos y vida laboral de obreros, hasta convertirse en líderes sindicales, regidores,

diputados locales y federales y hasta ideólogos. Dueños de automóviles, ranchos y hasta mujeres. El capítulo se centra en describir y desmenuzar, el poder absoluto de los líderes de la CROM en la región atlixquense, su forma patriarcal y violenta de imponer el orden y hacer saber al pueblo, que únicamente ellos, podrían decidir por las vidas laborales, políticas, económicas y hasta personales del pueblo obrero .

3.1 Los siete Líderes; el partido de estado reunido en un hombre.

La formación del estado-nación para los años 50's vuelca sus intereses para con los obreros y campesinos, que buscaran afiliarse a una confederación estatal que conglomerara a buena parte de los obreros y campesinos bajo una ideología muy específica. Años antes, como se ha dicho ya en el segundo capítulo, Atlixco era un verdadero volcán donde los intereses y las prácticas sindicales, indicaban intereses que apuntaban más hacia los intereses de un pueblo libertario con tintes comunistas, que a la posición central de un partido de estado, que en realidad, no garantizaba el bienestar ni la democracia sindical.

En los relatos de obreros, se cuenta que en 1948, los obreros fueron desarmados al entrar a las fábricas y obligados a firmar o colocar su huella digital en papeles, para así unirse "voluntariamente" al sindicato de la CROM. La unificación obrera del 48, es una clara muestra de la imposición a que los obreros fueron sometidos, a cambio de recibir o no su salario. Los líderes coludidos con los industriales, manejaron nóminas y a su antojo, reprimieron constantemente a los obreros con amenazas de retirarlos de su empleo, despojarlos de sus casas, pertenencias y hasta sus propias vidas como también con la de sus familiares.

Según registros encontrados en el Archivo General de la Nación, cartas de la CROM informan al presidente Miguel Alemán de la afiliación repentina de 25mil obreros militantes voluntarios al PNR. Mismo que muchos obreros, en realidad no recuerdan haber sido consultados sobre su afiliación, Ningún obrero recuerda haber sido consultado para su afiliación con el partido. Sin embargo recuerdan perfectamente, que las fábricas, enteras, paraban producción cuando algún candidato, ya fuese local, estatal o federal, asistía a Atlixco o a Puebla para hacer campañas. Atlixco se cubría de banderines, mitines donde la fuerza del movimiento obrero dejaba entrever su poder de convocatoria, y de

convicción por elegir y prestar su voz con respecto a los acontecimientos de la vida nacional.

Largas marchas y mitines en la ciudad de Puebla o el DF, con obreros de Atlixco representando un amplio contingente de obreros poblanos y de la nación. Sin embargo, los trabajadores narran de la obligación que tenían de asistir, la presión y las amenazas a descontarles el día hasta retirarlos de su trabajo. En las reuniones sindicales, los obreros tenían prohibido opinar sobre los temas discutidos en la plenaria, así como también votar de forma desfavorable para las decisiones dadas por los líderes sindicales. La oposición había desaparecido, o mejor dicho, la hacían desaparecer en la medida en que alguien se levantaba, era asesinado o expulsado del pueblo. Se dieron casos de obreros que en realidad, se dieron a la fuga después de haber opinado en contra de alguno de los líderes sindicales, haciendo caso omiso de las amenazas hechas por la CROM.

Durante los conflictos intergremiales de la CROM depurada y los “Lombardistas” o de tintes comunistas en Atlixco, se dejaron entrever aquellos personajes quienes comenzaban a erigir su futuro a base de violencia y asesinatos. De ahí fue que surgieron los líderes de la CROM quienes gobernaron y ascendieron políticamente.

Es el caso de Virginio Ayaquica, quien en los archivos del fondo judicial del archivo de Atlixco, aparecen denuncias en su contra por lesiones y un asesinato. El más grave de ellos, es un homicidio perpetrado hacia un miembro de la CTM/FROC, en las denuncias localizan a Ayaquica perfectamente bien, por ser un conocido paladín y pistolero fiel de la CROM. Posteriormente, el expediente indica que los acusados fueron liberados casi inmediatamente, y el caso queda impune. La defensa y el respaldo del estado hacia la CROM hace ver y sentir su poder en la vida cotidiana de la región fabril,

3.2 La prensa poblana: Formación del imaginario popular en torno a los líderes sindicales.

A lo largo de la carrera tuve la oportunidad de trabajar como asistente de investigación en dos proyectos donde la fuente hemerográfica fue la base para la investigación, la primera

constó sobre la historia contemporánea de Puebla a partir de 1962 y hasta llegar al año 2012, tomando como fuente al periódico "el sol de Puebla" posteriormente trabajé para la dra Gema Santamarina con su proyecto de investigación sobre linchamientos en el estado de Puebla, investigación aún más amplia que constó en revisar los periódicos la opinión y el sol de Puebla desde 1930 hasta el año 2000. En ello, pude visitar la nota roja del estado de Puebla y constatar distintas etapas de violencia, centrándome de manera personal y para mi investigación en las décadas a partir de los años cuarentas hasta finales de la década de los sesentas.

Pude observar entonces, que a pesar de los intentos por esconder y aplaudir en muchos casos las conductas de los líderes sindicales, como hombres de bien, preocupados y ocupados por los obreros a quienes defendían, era evidente que uno de los propósitos iniciales de los mismos, era reportar las notas amarillas, que en un inicio de los periódicos ocupaban incluso las primeras planas y hasta un 60% del contenido total diario de noticias. En ellas, aparecían siempre, focos rojos las zonas de la malinche y Atlixco, por conflictos obreros. Resultaba muy común encontrar, sobre todo en el periódico la opinión, crónicas detalladas de los sucesos y acontecimientos así como en algunas ocasiones fotografías de cadáveres y enfrentamientos.

Existieron también décadas de un repunte de violencia obrera que ocuparon constantemente la nota roja, como protagonistas. La ebriedad era una práctica común que parecía ocasionar diversos enfrentamientos entre obreros. Lo cierto era, que muchos de estos asesinatos o golpizas colectivas, tenían que ver con la disminución obligatoria de la disidencia, de los espacios ocultos me ocuparé en el capítulo siguiente.

La CROM mandaba felicitar a los periódicos con una plana entera, donde aparecían los nombres de los líderes sindicales,

Cuando un candidato a la gubernatura o presidencia de la república se postulaba, el primer lugar en el estado al que asistía era Atlixco. Las fábricas paraban y los obreros

asistían "entusiastas" a apoyar al candidato que velaría por sus intereses y el bienestar social de su agrupación.

LOS DISCURSOS PÚBLICOS

Los discursos públicos, son autorretratos de las élites donde aparecen tal como quieren verse a sí mismas. De esta forma, imponen a otros un modelo de comportamiento, construido a base de un discurso partidista y parcial, fabricado exprofeso para impresionar y volver natural el poder de las élites para esconder, cualquier tipo de corrupción, error o tiranía misma de su poder. Y para legitimar ese discurso, los dominantes apelan constantemente, a figuras retóricas donde arropan a los dominados, intentando convencerlos incluso, que están conscientes de sus problemáticas y que su poder, se debe a los mismos dominados; se gobierna en nombre de ellos, en una máscara de pluralidad, democracia y tranquilidad.

Existen diversas formas de reaccionar ante estos discursos paternalistas, en el caso de los gobiernos a partir de Miguel Alemán, el discurso de protección e interés en el obrero y la industrialización, recalca constantemente el hecho de que el obrero, debía ser protegido y representaba la batuta del progreso de la nación. Así, los obreros, manejando este discurso, podían apelar a los servicios de salud, que aunque limitados, tuvieron.

Otra forma de reacción ante este tipo de discursos, sería el lenguaje político que se desenvuelve de formas ocultas en locales íntimos o relativamente alejados del poder. Los subordinados, se reúnen lejos de la vigilancia, donde puede surgir una cultura política disidente. Ahí, los subordinados pueden expresar su cólera, o sus deseos de venganza, todo lo que deben tragarse al estar bajo la vigilancia de los líderes sindicales. En esta investigación en específico, me atrevería a decir que una de los pocos espacios donde los obreros en Metepec, pudieron encontrar un espacio, sino para contradecir, pero al menos para no actuar de forma que el poder deseaba, fue la pequeña congregación de obreros metodistas, quienes se reunían una vez por semana

3.3. Espacios de convivencia, vigilancia y poder.

Pensar la arquitectura ahora, no basta con discutir la belleza de los edificios, sino cuestionar las múltiples problemáticas que la rodean, lo que los edificios implican socialmente; repensar los espacios, como espacios de conflicto donde la sociedad se desenvuelve.

El siglo XIX, implica para la arquitectura, la creación de espacios comandados desde el estado, la posibilidad de conseguir propósitos políticos específicos, tanto económicos como de convivencia, edificios públicos, lejos de la decisión de reyes y clérigos; el poder ahora, residía en el estado. Fábricas, hospitales, escuelas, oficinas gubernamentales, el nuevo orden social en espacios físicos limitando, nuevas formas sociales. Así pues, en una práctica de campo de la materia, tuve la oportunidad de llevar a mis compañeros de clase a la ciudad de Atlixco y a la ex villa fabril de Metepec. Para esta parte del ensayo, describiré brevemente los espacios a fin de no perder la importancia de la visita, registrándola por escrito.

ZÓCALO DE ATLIXCO

Si el espacio público determina las sociabilidades y el control del estado sobre la sociedad, representando su poder sobre ella en lugares donde se representa el poder, el zócalo de Atlixco resulta determinante para comprender la estructura social y política de la región. La importancia del sindicato mismo en el imaginario es tal, que el edificio donde sesionaban los líderes sindicales de la CROM, está justo a un costado de la parroquia y el palacio municipal. Los poderes cívicos, religiosos y sindicales, se conjuntan en tres edificios característicos de una postal de Atlixco.

EDIFICIO CROM

El edificio de la CROM es un espacio con dos salidas a calles paralelas. La entrada principal mirando al zócalo y la trasera a una casona de patio grande, con una salida a la calle posterior. Se pueden observar grandes balcones y los restos donde se erigía una tarima alta donde los oradores y los líderes daban discursos, todos los jueves, en las sesiones del sindicato. Ahí, se reunían los siete líderes de las fábricas, como los locatarios del mercado y otros miembros del sindicato, a aprobar, literalmente, todas las decisiones que invariablemente, eran más autoritarias que consensuadas.

A las sesiones iba el líder, las indicaciones de cualquier cosa, de cómo se estaba trabajadno, que había material o bueno muchas cosas que se les explicaban a los obreros para que le pusieran más empeño a su trabajo. Los obreros no tenían capacidad de opinar, no había nada de que se parara a alguien de los obreros a dar alguna opinión, no, todo era escuchar lo que el líder decía. Luego las personas que estaban ahí enfrente, pues obedecían la ley sindical

SESIONES

Estas sesiones se hacían en el cine nacional, junto al mercado, ahí está, así se llamó, ahí concentraban a todos los obreros, ahí tenían que ir por ley, pasaban lista, por ley teníamos que estar todos, los mismos que estaban como delegados de departamento, conocían su gente, entonces ahí afuera estaban viendo quiénes iban y ahí se distinguían quién si y quien no y ¡cuidado del que no iba! Porque se le provocaba una sanción. Una llamada de atención bastante fuerte, castigado dos o tres días, no podía trabajar y esos días se les descontaban los días, su raya íntegra o sea según lo que trabajaste eso te pagaban, por hora; te pagaban le llamaban por destajo.

-Usted llegó a ver alguien que se manifestara?

-Uy, no, cuidado con eso- se rie- cuidado, prohibido, todo era nadamás escuchar y callar, ni comentar fuera. Si era posible, comentar en familia, pero sólo si se comprendía que la familia estaba así – Hace un ademán con ambas manos indicando un círculo muy cerrado- si empezaban a hacer cosas como a externarse fuera, era de peligro, era de mucho peligro. Las consecuencias de que muchos tuvieron es que unos les dieron tiempo migrar, otros pues quién sabe dónde están, hasta la fecha los siguen buscando.

No hubo comentarios de nada, de sesión mucho menos, de personal allegado al sindicato, menos. I³⁹.

FIESTAS

Pachangas, pachangas grandes cuando eran el santo de los líderes, Antonio J. Hernández hacía cada año su fiesta para él. La mayoría de veces era aquí en el casino del volcán aquí en Atlixco. Ahí iban los líderes, el líder y yo le digo a usted sus achichincles, sus pistoleros, y gente que venía de Puebla. Pero no, los pobres obreros no tenían derecho de presentarse ahí. Pero era muy obvio que ese dinero venía de todos los obreros. Nada más sé que era unas pachangas grandes, una comida grande, mujeres, vino. Todo mundo sabía eso, y culminaba con un muertito. Al otro día de la pachanga que mataron a fulanito, por qué quién sabe pero lo mataron, ya era de tradición cada año que mataran a alguien, entre ellos ya no se podían ver ya que estaban cuetes, ya tenían pleitos. No, fue una vida muy fea esa, puro caciquismo. Con Camarillo era también una fiesta grande, hasta con muerto y todo⁴⁰.

MERCADO DE ATLIXCO

Es aquí donde se encuentra un gran altar dedicado a la virgen de Guadalupe. Es importante destacar que todos los vendedores del mercado estaban afiliados de una u otra forma a la CROM. Según el testimonio de un informante, recuerda los doce de diciembre como una gran fiesta dentro del mercado, donde el sindicato se encargaba de

³⁹ Elías Torres, exobrero Metepec.

⁴⁰ “Doña Margarita”, habitante de Atlixco 70 años.

repartir enchiladas de forma gratuita a todos los locatarios y personas que circularan por el mercado. La realidad de las cosas, es que las alcancías estaban administradas por el sindicato, y sólo un pequeño porcentaje de lo acumulado todo el año, para la virgen de Guadalupe y su altar, llegaba a la fiesta y al arreglo de la misma.

PARQUE DE LA SOLEDAD, SOLARES GRANDES.

El parque de la soledad y su iglesia, resultan importantes para la investigación, por el hecho que a un costado de la iglesia de los solares grandes, colonia tradicional de pequeños agricultores, repleta de huertos, se encuentra la casa de Eleazar Camarillo, líder sindical de la CROM en la fábrica de La Concepción, o La concha como es mejor conocida. Los relatos en torno a esta casa son siempre interesantes. El cacique, poseía una colección de animales exóticos que podían mirarse desde las alturas del cerro de San Miguel. La necesidad de ostentación y demostración de poder a partir de un estatus casi caricaturístico, resultaban de vital importancia para demostrar al pueblo, su jerarquía y su poder adquisitivo. No bastando esto, según testimonios de obreros de la fábrica, mandó forrar de mármol la iglesia de la soledad con dinero del sindicato, es decir de los obreros, para adornar un poco más el paisaje al salir de casa.

Así, la 17 sur estaba siempre adornada, por la única calle pavimentada de los solares grandes, el parque de la soledad con su iglesia de mármol y un par de obreros empistolados en las faldas del cerro, vigilando siempre al líder, era una imagen cotidiana, entre la década de los 50's y 60's.

FÁBRICA DE METEPEC.

Me limitaré a describir Metepec de forma más breve, ya que ha sido tratado ya previamente por otros investigadores. Metepec cuenta con una iglesia, sanatorio, cine, un campo deportivo, una escuela primaria de gran capacidad, un mercado y espacios hoy

extintos como salón de fiestas, una cárcel, una panadería que si bien hoy existe, era la panadería sindical que repartía pan a todos los expendios, así como, evidentemente la fábrica hoy convertida en un centro vacacional del IMSS.

El cine nacional, es un espacio sumamente importante, ya que en él sesionaban los obreros con el líder sindical, Antonio J Hernández y su respectivo orador. Los obreros salían de la fábrica y eran obligados a dirigirse a las sesiones. En estos espacios, se “tomaban las decisiones” donde no existía en realidad, otra respuesta distinta a lo afirmativo. Todo lo que el líder decidía, era aceptado, sin chistar y de lo contrario era mandado asesinar.

El caserío obrero, con estructura de dos aguas, se repite en pequeñas casas con patios compartidos, el sistema de vigilancia era sumamente especializado y entre los mismos obreros había espías. El culto, o mejor dicho, temor al líder era tal, que los habitantes no podían hablar mal de él, o “llegaba a oídos del sindicato y las represalias llegaban inmediatamente”. El pueblo es pequeño y las barrancas antiguas donde arrojaban a los muertos estaban a la vista de todos, a manera de advertencia, de no oponerse a los mandatos de quien gobernaba, en realidad el sitio. La figura incluso, del juez de paz, heredada de siglos previos, estaba elegida por el mismo sindicato.

Los espacios como la plaza de toros o el estadio deportivo, representan siempre, el imaginario de un ambiente festivo que, terminaba en conflictos entre grupos y muertes. Esto, sin mencionar las grandes fiestas del líder sindical, a las que no asistía el pueblo, pero sí asistían políticos y empresarios de Puebla y Atlixco, organizadas todas en la escuela primaria.

Así fue Metepec, el sanatorio de aquí lo hicieron con sus cuotas los trabajadores, también una escuela secundaria, si hubiera seguido la fábrica, esto ya estaría transformado, grande, grande, y acá atrás de los cerros la Volkswagen, pero los alemanes pensaron que J Hernández iba a meter mano como líder y ya no metieron ahí la fábrica, ya no, si no hubiera existido Don Antonio, hubiera habido más fábricas, pero quién sabe cómo hubiera sido Metepec, porque por su forma de

pensar existe todo esto que ustedes ven, el campo deportivo, el reloj, la escuela, el seguro.

Llegó a haber un equipo de beisbol casi profesional, una banda de música, mariachi Metepec, aquí vino Javier Solís, hasta venía a tomarse sus pulques en la calle ancha cuando no era tan famoso y luego vino con la caravana corona y cuando comenzó a cantar Javier Solís, que le gritan: ya págale los pulques que debía, pero siguió cantando y que se baja y que se va luego luego.

Aquí era el centro febril textil, más reconocido en la república. Mi papá siempre anduvo de overol, el día del niño venían casi de los inditos, de los pueblos, no había uniformes en la escuela, el día del niño les regalaban a los niños su manta para sus pantalones, aparte su nueve, era bien bonito. En la escuela, mandaban a todos su manta y su nieve desde la parte de la fábrica.”⁴¹

ESPACIOS CERRADOS

LOCALES PARA LA SOCIABILIDAD Y EL OCIO OBRERO/ SITIOS DE INFRAPOLITICA

Debido a la importancia de la vigilancia en una sociedad cerrada, manipulada por *gangsters* sindicales, donde la libertad de expresión estuvo vedada, es interesante analizar los espacios públicos donde se originaron y expusieron, los discursos tanto públicos como privados, respectivamente de los dominados como de los dominadores. Resulta de suma importancia analizar los espacios cerrados, debido a que en estos es donde florecía, se alimentaba y adquiría sentido la resistencia. Para esta parte de la investigación, me basé principalmente en los testimonios orales de mis informantes, así como en algunas notas de periódico y archivo judicial. La ausencia de información imparcial, podría representar una problemática para investigaciones de otra índole, pero enfocado a los espacios de convivencia, reunión y opinión de quienes habitaron la ciudad fabril, me resulta material óptimo para reconstruir los espacios narrativamente.

Es común que en las villas fabriles, existan espacios de convivencia masculina, para asociación, juego y ocio. Es común encontrar en estudios sobre lugares de convivencia

⁴¹ “Don Valentín” habitante de Metepec 78 años.

fabril, lugares como tabernas o cantinas, libres aparentemente de la intervención religiosa, gubernamental o patronal, en este caso de la CROM.

Los locales de sociabilidad, entendidos como espacios donde se interacciona socialmente con otros hombres, que estudiaré, los clasificaré de la forma abierta y cerrada, los locales abiertos entendidos como espacio donde los discursos públicos tenían cabida y los cerrados donde los discursos de resistencia se potencializaban. En un ambiente social tenso donde el sistema de dominación se mantenía establecido y consolidado, como se ha dicho, los subordinados deben controlar y reprimir lo que sería un impulso normal de encolerizarse, insultar, golpear; vengarse de aquellos que los ofenden o vulneran su dignidad, en respuesta a una reciprocidad negativa natural. Todo ello estaba por inicio impedido y anulado, el hecho de contemplar sin poder hacer nada, evidentemente creaba un sentimiento de odio y rencor que era imposible expresar y “sacar a escena” en público sin la posibilidad de salir ileso de ello. Sin embargo, era muy común que ese autocontrol se perdiera, y la forma más frecuente, era en momentos de desinhibición causados por el alcohol.

Resulta interesante saber, que la incidencia de ebrios por la ciudad de Atlixco, era bastante alta, incluso se contaba con una zona de tolerancia para la prostitución, el juego y evidentemente el alcohol y las reuniones en cantinas eran socorridas por los obreros de las fábricas. La desinhibición causada por el alcohol provocaba, justo la liberación de los obreros sino para hablar, al menos para que ese autocontrol mencionado, la medida con la que fueron educados para someterse y evitar problemas, se esfumara de repente.

ALCOHOLISMO

En el último caso donde la resistencia se alimentaba, cobraba sentido, o incluso era el único sitio donde parecían salir a flote, las verdaderas opiniones de los obreros con respecto al sindicato.

Las cantinas y los prostíbulos, resultan sitios tan interesantes a estudiar como lo son los mismos espacios fabriles. En una dinámica de disciplina tan cerrada y vigilancia estrecha para con los obreros, estos locales ocultos, donde la ebriedad y el carácter cerrado, ... resultan ser sitios donde la resistencia se dimensiona y adquiere sentido. El terror personal de los sistemas de golpizas, violaciones sexuales, insultos y asesinatos que son consecuencia de expresarse frente a los dominantes, y sobre todo, la interiorización de la posibilidad que eso, pudiera pasarles a ellos, define la relación entre los líderes sindicales y los obreros.

La enorme libertad que poseían los líderes sindicales, para violar, mandar golpear, asesinar y decidir sobre los destinos de los obreros y familiares, resulta de vital importancia para comprender el por qué de la sumisión aparentemente total de ellos. Sin embargo, espacios como las cantinas o los prostíbulos, donde la ebriedad y los espacios ocultos y cerrados, provocaban soltar y comentar las inconformidades cotidianas, explica quizá, por qué, la vigilancia incluso en espacios comúnmente cerrados, lejos de el poder, tenían como consecuencia tantas muertes y asesinatos, donde los "perros de oreja" escuchaban,.-.... posteriormente eran asesinados en el lugar o bien, amenazados con abandonar el lugar en 24 horas..... la imposibilidad de retractarse era nula. una vez que se daba un paso adelante no podía retroceder. Es por ello, que muchos de los discursos o de lenguaje manifestado como disidente, se daba únicamente con la familia inmediata e incluso en ocasiones sólo con la pareja.

IGLESIA METODISTA, REUNIONES DE CULTO

Hubo de allá de Metepec, personas, el medio de religión fue abierta, aparte de que nosotros pertenecíamos a la iglesia metodista, también había un templo pentecostés, por parte de la iglesia metodista fuimos un pequeño grupo, fue el sr

trinidad palomares, Aurelio Caltenco, Adolfo Solís, Toribio Torres-mi papá- el señor Urías, el señor de los Santos, y bueno varios, como diez padres de familia, mi abuelita Hipólita Romero, diez familias y en la casa de mi abuelita Hipólita se reunía ahí uno para llevar a cabo el culto en Metepec, la acción de gracias. Esto fue en casa particular, no en templo construido. Esto lo sabía el líder, no hubo problema de religión, cada quien respetaba lo suyo, el culto allá era los días viernes. Se hacía en la tarde, los obreros salíamos a las 5 de la tarde y 530 o 6 de ahí a la reunión, todos ellos eran del templo Metodista de el divino salvador de aquí de Atlixco y el Domingo pues ya veníamos acá a Atlixco, donde está ahora, nada más que en esa época era al fondo, estaba el salón para la participación del culto⁴².

3.4 Militancia y votantes obligados, los líderes sindicales como candidatos y gobernantes inmediatos.

3.5 Métodos de vigilancia, coerción y castigo.

Las relaciones de poder son relaciones de resistencia. Establecida la dominación no persiste por inercia, sino que se alimenta constantemente mediante tácticas muy precisas, el ejercicio de mantener el poder y la dominación produce muchas fricciones en el uso del poder y la fuerza, para lograr los objetivos que los dominados deseen, en este caso “la paz y la unificación de un pueblo industrial”. Evidentemente, esto se logra contra la voluntad de lo subordinados, quienes viven y crecen en ambientes hostiles de sumisión, que se normalizan por su frecuencia.

Como nos dice Scott, la subsistencia de los modelos de dominación resulta siempre problemática, para mantener en funcionamiento un sistema de dominación, vale la pena preguntarse cuántas golpizas, asesinatos, encarcelamientos, violaciones, amenazas, manifestaciones públicas de grandeza, castigos ejemplares “llamados de atención”, insultos, actos de beneficencia; necesitaron manifestar y ejecutar los líderes sindicales de

⁴² Elías Torres

la CROM para mantener a toda una región en silencio ante las atrocidades cotidianas de sus prácticas.

Todos los informantes coinciden en prácticas comunes entre los líderes, ejecutadas sobre todo en las villas fabriles, no exceptuando a quienes vivían en la ciudad de Atlixco, una de ellas, la más recurrente, era la advertencia de “Las 24 horas” que consistía en un exilio del pueblo, con su familia a fin de no regresar jamás a presentarse a trabajar o vivir en la región, por una serie de faltas que van desde el reclamo hasta la falta en el código de comportamiento de los obreros para con los líderes.

Fíjese yo me acuerdo una vez, era yo chamaca, antes se les llamaba, ahora le llamamos junta, voy a junta ¿no? Va a haber junta en la escuela ¿si me entiende? Antes decían va a haber sesión, en aquél entonces, entonces como siempre había ciertos compañeros que no les gustaba la decisión y se revelaban, y nada más los veían quién fue y cuántos fueron. Bueno, si usted quiere la sesión comenzaba a las 2 de la tarde saliendo el primer turno, acababa a las tres, para las cinco de la tarde llegaba la orden a la casa de ellos: tienes veinticuatro horas para salirte, cómo le hagas, quién sabe, y con todo y tu familia para que nunca regreses, y así pasaba eh. Sí no se salían ya eran hombre muerto. Porque sí no, mataban al obrero y la familia se quedaba desamparada.

Fíjese hubo una vez, también era yo chamaca, también así hubo sesión, me acuerdo que fue un viernes, y ahí se opuso rotundamente un señor, y pues ya pasó todo lo que usted quiera, para el sábado en la noche, se oye la balacera ahí en una de las casas públicas, y no salga usted, no saque usted la cabeza, bueno pues quién se atrevió a salirse a ver que pasó el lunes ya no estaba, pero bueno, para el domingo y ahí estaba tirado el muertito en la calle, ¿quién era? Pues el que se opuso. Me jaló mi mamá de mis trenzas porque yo fui a ver, chamaca babosa, mi mamá me alejó

me dijo ¿qué vas a hacer chamaca babosa? Me dio una tunda, ahí aprendí a ni asomarme. Pero así era, si era grueso eso.”⁴³

“Yo tengo una anécdota, cuando era yo niño estábamos jugando en la noche, con unos niños, acá en el patio entonces al otro día lo fuimos a traer a su casa, y ya estaba vacía su casa, y entonces le digo a otro niño no están mira, después supimos que a su papá le dieron 24 horas, dicen que en el sindicato le gritó creo a J Hernández, y pues ese fue su gran error. Se fue después a trabajar a la Covadonga allá en Puebla. Ese ya era el límite, eran personas que hablaban mal de Metepec del caciquismo. Yo desde chico me gustó leer y vivir independientemente como dibujante, era una tristeza muy grande esto de la fábrica, porque pues cuidado por ejemplo yo ahorita, que hablara del cacique no, J hernandez, no yo no podía decir que era un quien sabe que matar, ya en la tarde ya estaba yo muerto, ya no lo contaba, la gente le daba 24 horas para irse, eso si corría con suerte porque sino, pues ahí mismo lo mataban.”⁴⁴

4. Cierre de las fábricas, crisis económica en la región.

La compañía industrial de Atlixco cerró definitivamente en 1967 y fueron despedidos 1700 obreros. Así como en el León el 25 de septiembre de 1969 los obreros se levantaron en huelga y la fábrica se declaró en quiebra cerrando definitivamente en 1970.

Ya después entré en razón yo, y no, fue un robo, porque nada más les dieron a firmar un papel en blanco y les dieron en aquel entonces a mi papá como 900

⁴³ “Doña Margarita”, habitante de Atlixco

⁴⁴ “Don Valentín” Habitante de Metepec

pesos, pero no fue nada, toda una vida ahí desde que era un niño, ¿cómo nada más eso? Todo eso el sindicato se lo robó.⁴⁵

Yo solamente recuerdo que habían cerrado la fábrica, como niño uno percibe como preocupación, por que si se perdieron mucha fuente de trabajo, pero cuando ya creces comprendes. Nosotros no dependíamos directamente de la fábrica, pero sí indirectamente porque muchos de esos obreros, le compraban leche o queso a mi mamá. Pues yo la verdad no recuerdo, porque uno ayudaba por la edad a repartir algo de leche, los que más ayudaban eran mis hermanos, pero ya están muertos. Yo tenía como 10 años, Martín tenía como 16. Mi mamá con mis tías eran con quien hablaban del negocio. Pero yo si me acuerdo que hubo una crisis en el negocio, ya no se vendía igual, fueron épocas difíciles para nosotros también, porque no había dinero en ningún lado⁴⁶

CONCLUSIONES

DEFERENCIA

Utilizaré el concepto de deferencia, dado que me parece de vital importancia para comprender las rutinas y los rituales de comunicación e interacción entre los obreros con respecto a los líderes sindicales. La deferencia es la interacción que se presenta en situaciones que se presentan entre subordinados y aquellos quienes ejercen una autoridad tradicional. este puede ser, por ejemplo, un título honorifico para dirigirse a un superior, para dar impresión de conformidad con sus normas superiores, como hábito, como simulación o como deseo conciente por expresar la subordinación y evitar conflictos.

⁴⁵ Esther Pérez Romero,

⁴⁶ Eva Contreras Pérez, habitante de Atlixco 52 años

Un ejemplo claro de esto es el siguiente:

Antonio era amigo de mi papá cuando eran jóvenes, cuando eran obreros, pero luego ya le hablaba de usted mi papá, se llevaban bien, pero Antonio entró a la política. A mi papá nunca le gustó la política, mi tío se fue a San Martín Texmelucan porque lo querían matar, lo andaban persiguiendo, pero de qué pues eso es lo que yo no sé, nada más sé que a él le gustó la política y a mi papá no. Yo tenía muchos periódicos pero se perdieron, yo voy ahorita a tirar unos ya ni sé donde los tengo, ya nada más me sirven de puro estorbo, no los tengo ahorita a la mano pero si los tengo así vaya, así dice de cuando eran esos pleitos, yo ya no quiero tener cosas, nada más se me hacen animales que yo para qué cosa los quiero andar guardando.”⁴⁷

“Yo si me acuerdo cuando nació Paco, yo tenía como treinta, trabajaba yo en Atlixco todavía, en baño de temazcal, mi papá no me daba permiso de trabajar yo me salía por mis pistolas, mi papá no veía que yo trabajaba porque siempre estaba en la fábrica. Yo le iba a dejar a veces la comida a la fábrica cuando se pasaba el canastero. No, yo nunca vi la fábrica por dentro, mi papá se enojaba, yo nadamás así de lejos. Mi papá no decía mucho de la fábrica porque pues nadmás lo veíamos en domingos, estaba ahí en la casa con nosotros, nada más así. Mi papá andaba en la manta, en los telares, era obrero así, de infima categoría jaja. Mi papá trabajaba desde que era joven, porque le pegó su papá y entonces él se salió de su casa, pero sin su mamá, él se salió solo, y su mamá ya llegó después. Mi papá casi no tenía familia, mi papá se vino a vivir solo cuando era joven y Adelaida (su madre) llegó después, lo buscó y ya lo encontró y se vino a vivir con él, pero de mi abuelo de ese si no, los buscó y los buscó pero nunca encontró, se andaban escondiendo de él por miedo.

Yo no conocía a don Antonio, mi mamá sí porque ora si que por su culpa se casaron. Es que cuando eran jóvenes pues eran amigos, entonces don Antonio le decía a mi papá cuando mi mamá pasaba, ahí va tu novia ahí va tu novia, porque don Antonio se llevaba con mi mamá, entonces por eso mi papá conoció a mi mamá, le hacía burla, y ya después don Antonio se la presentó. Pero luego mi papá le comenzó a hablar de usted, porque mi papá no era un tranza, pero don Antonio subió porque se metió a la política. Antonio subió pero por la tranza, José si se metió pero mi papá no quiso, si hubiera seguido así hubiera sido yo creo que del mismo tamaño de famoso y malo que don Antonio, pero lo cacharon, ahí si ya no sé yo cómo, después se fue ya mejor, porque le dieron sus 24 horas para irse, y a se fue a vivir a San Martín Texmelucan.”⁴⁸

⁴⁷ Raquel Pérez Romero, habitante de Atlixco 79 años

⁴⁸ Anita Pérez romero, habitante de Atlixco 70 años

Algunas personas, le decían "patrón" hazme el favor, patrón de dónde, si no era dueño de nada, a él no le pertenecía la fábrica, Yo no sé, pero algunas personas le tenían tanto miedo, que ya era como su amo, como un Dios para ellos, le rendían tributo, no podían ni mirarlo a los ojos, a mí me tocó ver muchas veces a personas que iban a verlo para pedirle favores, se acercaban temblando, de veras, temblaban, se quitaban sus sombreros y sudaban, le daban vueltas a sus sombreros, no podían ni verlo a los ojos, iban con un miedo... hasta le besaban la mano.⁴⁹

Pues si él fue mi padrino (Antonio). Antes se acostumbraba que cuando un niño salía de la primaria le daba sus libros a un niño chico, entonces Antonio fue mi padrino de libros y siempre me recordó así, pero pues como él era el líder pues ya era cosa de hablarle de usted y todas esas cosas. No por otra cosa, para cuidarse, a mí nunca me hizo nada, sabía que éramos gente tranquila y hasta nos cuidaba. Pero siempre hubo un respeto, una línea bien marcada, pues, más bien, pero pues sí, por dentro pues todos sabíamos que era bien bruto.⁵⁰

Los padres, en cualquier estructura bien establecida de dominación, como es el caso de la CROM sobre el pueblo fabril, instruyen a sus hijos para evitar problemas, provocando posteriormente, un profundo resentimiento generacional tras bambalinas, por los líderes sindicales, en este caso. Una vez roto el poder hegemónico, los padres heredan a sus hijos ya no la cultura de la sumisión, sino más bien, el resentimiento de estos para con las clases poderosas y sus descendientes. Así, resulta interesante considerar que, generaciones

⁴⁹ Javier Solís, Metepec.

⁵⁰ Elías Torres, Atlixco

nacidas incluso a cuarenta años del cierre de la fábrica y a diez años de la muerte de los líderes sindicales, mantienen discursos de resentimiento profundo hacia ellos, o bien al menos, el conocimiento del mal desempeño de estos líderes, de la explotación, de los adjetivos negativos hacia ellos, que evidentemente, con concuerdan en absoluto, por ejemplo, con la curaduría de salas expositivas como el ecomuseo de metepec, donde supuestas voces recopiladas de obreros, intentan establecer una vida fabril tranquila llena de éxitos obreros conseguidos mediante la unidad.

En las prácticas docentes, decidí hacerlas en Atlixco, en la preparatoria regional Simón Bolívar, donde apliqué un cuestionario breve a los alumnos, para preguntar si conocían algo sobre el tema. La mayoría de los estudiantes acertó en cuanto al conocimiento de las fábricas, sabían también que los líderes sindicales.....

.....

I,,..... herencia de resentimiento-

*Ese J. Hernández, era de mi pueblo, de San Jerónimo Tecuanipan. Mi abuelo era su pistolero, quién sabe cuántos cristianos no ha de tener en su conciencia el viejo, todo el pueblo sabe qué onda con eso, no, si mi abuelo luego si nos cuenta cosas pero no bien, aparte ya está muy grande, tiene muchísimos años, era un hombre grandísimo y ahorita ya está bien chiquito... Todo mundo en mi pueblo habla mal de J. Hernández porque siempre tuvo la oportunidad de ayudar al pueblo, y no hizo nada nunca, nadamás iba por matones, no dio ni un peso nunca, qué cosa va a estar dando*⁵¹

⁵¹ Hugo Cuanalo, habitante de San Antonio Tecuanipan 18 años

Las relaciones de poder que se generan entre los grupos subordinados, son el único poder que parece contrarrestar la determinación de las conductas desde arriba. La fuerza de las sanciones aplicadas para imponer la conformidad, depende de la cohesión de ese grupo.

Toda práctica de dominación crea los discursos ocultos. Si la dominación es muy severa, el discurso oculto lo será directamente proporcional, se crea entonces un espacio de oposición y creando una subcultura y oposición a la dominación de la elite, así, nos podemos encontrar con dos espacios de poder y de intereses radicalmente opuestos, que como en el caso de Atlixco, estallaron, cuando tuvieron oportunidad, en una oposición aparentemente radical: la importancia de ir a la universidad, prepararse, dejar de votar por el PRI, buscar alternativas de trabajo que nada tuviesen que ver con la fábrica, reconstruir sus hogares con técnicas modernas, tapiar las casas, mandar levantar muros, correr al hijo del líder sindical del pueblo, blasfemar a los líderes, etc.

Así como nos encontramos con los discursos ocultos, debemos también estudiar o interpretar los discursos ocultos de los dominadores. En ellos tenemos dos comparaciones y suposiciones que debemos estudiar. Los dominados también se mueven en un ámbito de máscaras, existe un espectro de los ámbitos discursivos de los líderes sindicales, dependiendo de sus intenciones y de los contextos en los que se desenvuelvan. Si estudiáramos, por ejemplo el caso de el líder que más nos interesa; Antonio J. Hernández, encontraríamos que él manejó dos tipos de discursos, los públicos y los privados..

GRÁFICO)

En la gráfica podemos observar que maneja discursos públicos y hasta masivos y ocultos, evidentemente en los públicos intenta crear una imagen de líder paternalista, protector, de origen humilde y obrero, que protege y comprende las condiciones de su clase. Demostrado está en los discursos mandados a hacer y también en las notas de prensa pagadas que ilustraban a un hombre poderoso pero preocupado por los obreros a quienes representaba.

Las dimensiones, sin embargo, de los discursos ocultos y de sus máscaras ante sus subordinados, podemos describir o imaginar sus discursos con los candidatos y presidentes a la república, gobernadores y presidentes municipales, sacerdotes, otros líderes sindicales de la CROM en Atlixco y el Estado, obreros, familiares de obreros, familiares suyos y mujeres, por ejemplo viudas de obreros, amantes, etc.

La problematización de las máscaras configura una visión ya no unidimensional del poderoso sino desde distintas miradas, la del estado, la de sus compañeros y la de sus subordinados, complejizando su figura y su con respecto a su entorno laboral, social y político. La figura del líder se veía fortalecida entonces, gracias a la relación de vigilancia y terror estrecho e interiorizado en los obreros, que además, representaba una máscara de honestidad y pulcritud en los discursos públicos y un terror en los ocultos, que también ofrecía favores y demostraba mediante actos tangibles y verdaderos, la imposibilidad inmediata de la reciprocidad negativa con respecto a sus subordinados, en primera por el terror interiorizado en cuanto a la existencia, por ejemplo de pistoleros que pudieran matar, violar o obedecer las ordenes directas del líder, así como los favores realizados por el líder para con los obreros. Además de los posibles y constantes amenazas de pérdida de empleo, despojo de hogar etc.

Una de esas múltiples caras, la describe perfectamente el testimonio siguiente:

Pues Mimi era nuestra amiga y vivía en la misma vecindad de nosotros. Toda la vecindad sabía que su papá era pistolero. Agarraba, llegaba se quitaba sus botas y estaba ahí jugando en el patio con sus hijos o fumando y ya luego comenzaba a gritar, ya cuando llegaba tenía que estar todo limpio

y la comida hecha. Luego oíamos puros gritos y como se la comenzaba a sonar (a la esposa) Siempre andaba ora si que bien golpeada, bien feo. Una vez ya no soportó más y entonces se fue a acusar con Antonio, entonces le dijo: Si, madre, ya no va a volver a pasar, de mi cuenta corre. Entonces los mismos pistoleros de Antonio, compañeros del papá de Mimíora si que se lo pusieron, pero como camote, obviamente mandados por Antonio para que dejara en paz a la mujer. Ese tipo de cosas ahacía, cualquier cosa, se iban a acusar con él para solucionar las cosas, pues sí, era al único al que obedecían.⁵²

Si, pues con nosotros siempre tuvo buena relación, como nos decían los alelukas, no tomabamos, no nos metíamos en problemas, nada, pues, nos tenía respeto, nos tenía en buen concepto, se podría decir. ENtonces por ejemplo pues con esa fama de honrrados y todo, se acercó al hermano Dorado y le dijo que él se iba a hacer cargo ahora de la cooperativa, una bien grande que había ahi en el centro, ¿te acuerdas? bueno, pues esa. Entonces, obviamente el señor Dorado no queríaporque era meterse ya en cosas del sindicato, pero pues no habiendo otra opción porque sino ya sabía lo que podía pasarle si se negaba, dijo que sí y ya por eso él estuvo. Pero por ejemplo también, fue muy feo porque uno de los hijos del hermano Dorado, ese no siguió pues los pasos de todos, de ser obrero, él era muy inteligente y quiso estudiar y todo y entró a estudiar medicina en PUEbla, pero pues obviamente, las envidias eran muy grandes, y Antonio no dejaba que nadie fuera más grande que él, más inteligente, más poderoso, nadie podía brillar más que él, entonces pues lo mandó matar.

⁵² Eva Contreras Pérez, Atlixco.

Actitudes de conformismo y obediencia concreta ante actos desagradables o humillantes. Podría resultar bastante simplista aducir una relación de los subordinados con respecto a los dominadores como de sólo fingir y actuar; no. Que quede claro que más a menudo, en un sistema establecido de dominación, los dominados en realidad, controlan lo que sería un impulso natural ante una violación, una golpiza, una difamación un asesinato; contener toda la violencia que produce la dominación cotidiana para con compañeros, vecinos, familiares. Todos los entrevistados coinciden en que una de las cosas más dolorosas de vivir en un entorno así, era tener que soportar y contemplar cómo familiares, amigos, vecinos, compañeros desaparecían de la noche a la mañana, familias enteras que eran como borradas del mapa y nadie podía hablar de ello,

Los dominados se vuelven incapaces de defenderse a sí mismos y a sus seres queridos, es por ello que adoptan técnicas y formas de educación preparando a sus seres queridos para la sumisión, para evitar cualquier tipo de roce, malentendido o acto de sedición que pusiera en riesgo sus vidas.

Los ataques de la dominación, ya sean físicos, corporales, suprimir la cólera en beneficio del bienestar personal y familiar. Estos discursos ocultos, se alimentan del progresivo daño y opresión de los actores sociales que viven la dominación. Ese sitio oculto alberga una fantasía de venganza que crece en el interior incluso del más pacífico, y toda la imaginación fecunda en un espacio onírico de liberación o venganza:

Cuando se murió Antonio la gente decía que qué bueno, aun así no podían decir nada, con decirle que después que fue un líder, la máxima autoridad y todo, fue re poquitita gente a su entierro. Poquitos, poquitos, contados. Igualito pasó cuando murió Eleazar Camarillo, dicen que murió sin que alguien lo auxiliara se cayó de su cama y lo fueron a encontrar muerto.

Cuando yo ya podía hablar de todo eso se siente uno liberada, al menos uno ya está más libre, está uno ya con puede decir más cosas, ya no está con el pie que lo tienen uno, supongamos que usted está cargando el pie de esa persona, usted está agachada, si levanta usted la vista, si hace algo, ya sabe lo que va a pasar. Ay no.

Los grupos subordinados, producen a partir de su sufrimiento, discursos oculto que representan críticas al poder a espaldas de quienes los dominan.

Formas sistemáticas de subordinación social, desarrollan actuaciones entre los sujetos que interaccionan en una tensión de poder, el subordinado, ya sea por prudencia miedo o deseo de algún favor, le dará a su comportamiento público una forma adecuada a las expectativas del poderoso.

Nos dice Scott, que mientras más grande sea la desigualdad entre dominantes y dominados, y más arbitrariamente se ejerza su poder opresor, el discurso público de los dominados será más ritual y estereotipado, cuidando cada palabra, gesto o movimiento, para que su comportamiento público, se amolde y sea aceptado y adecuado para las expectativas de los poderosos. En este sentido, cuanto más amenazante sea el poder de los dominadores, más encubrimientos tendrán hacia su persona o como él lo dice “más gruesa será la máscara”. Resulta muy importante destacar, de esta forma, que para comprender las dimensiones de un cacique regional de la talla de Antonio J. Hernández, resulta incompleto y parcial, estudiarlo desde las fuentes escritas o desde la propia prensa que fue auto fabricada por la CROM para respaldar una realidad de dominación y concentración ideológica obrera. Los discursos ocultos, de obreros y del mismo líder, nos ayudan a configurar un estudio no únicamente del personaje, sino de toda una red de poder y una forma de gobernar, controlar y ascender políticamente, para los años 50's del siglo XX mexicano.

La prensa, con la vanagloria y la construcción del discurso de un líder sindical, preparado, paternalista, plural, demócrata y progresista, no encaja ni representa la realidad histórica de los obreros atlixquenses, que sufrieron vejaciones, recorte de salario, cese de trabajo por invalidez, violaciones, mutilaciones, asesinatos o desapariciones. Las exigencias teatrales de los líderes sindicales, produjeron discursos públicos que correspondían absolutamente al aspecto que el grupo dominante, o bien en este caso, la ideología dominante del un PRI recién inaugurado, quería aparentar. Si este estudio únicamente se hubiese basado en los discursos de los líderes sindicales, del poder ejecutivo, de la configuración de la prensa, sin tomar en cuenta las voces de los obreros y familiares de la época, se corría el riesgo, como en gran parte de las investigaciones, de construir una narración histórica donde los subordinados aceptan los términos de subordinación y que participan voluntariamente, e incluso hasta con entusiasmo en la subordinación.

El hecho que la clase dominante se exponga constantemente a medios de comunicación, asambleas y reuniones, no significa que la figura pública que representa, sea igual tras bambalinas. Los grupos dominantes tienen mucho que esconder, y en el caso de los líderes sindicales, un pasado y porvenir lleno de asesinatos, asesinatos a su cargo, violaciones, hurtos y despidos injustificados, configura una personalidad que debe ocultarse para dar órdenes, o realizar actividades que contradigan la imagen que desea proyectar ante sus subordinados, colegas o instituciones políticas, económicas y sociales con quienes desee entablar relaciones. Todos los actos reprobatorios de la imagen construida y reflejada, tenían cabida bajo un encierro seguro donde pudiese actuar, hablar y expresarse de forma segura, con sus aliados; Scott lo denomina, como un encierro de las élites, espacios a los que los subordinados no tenían cabida o espacio.

En correspondencia, ocurre lo mismo con los grupos subordinados, que construyen a partir de sus actos cotidianos, una máscara de subordinación y obediencia absoluta frente a los poderosos, de la que se despojan en la intimidad.



3 Obreros a la entrada del Cine Nacional, en día de Sesión sindical, Metepec. Colección Privada Javier Solís, Ex-Obrero



4 Antonio J. Hernández, rodeado de pistoleros, en un recorrido por la fábrica de Metepec. Colección privada, Javier Solís.



5Al cierre de la fábrica en 1967, los obreros pidieron tomarse una foto en el área de trabajo que para la mayoría, lo fue toda su vida, al menos desde cumplidos los doce años. Colección Privada, Javier Solís, Metepec.



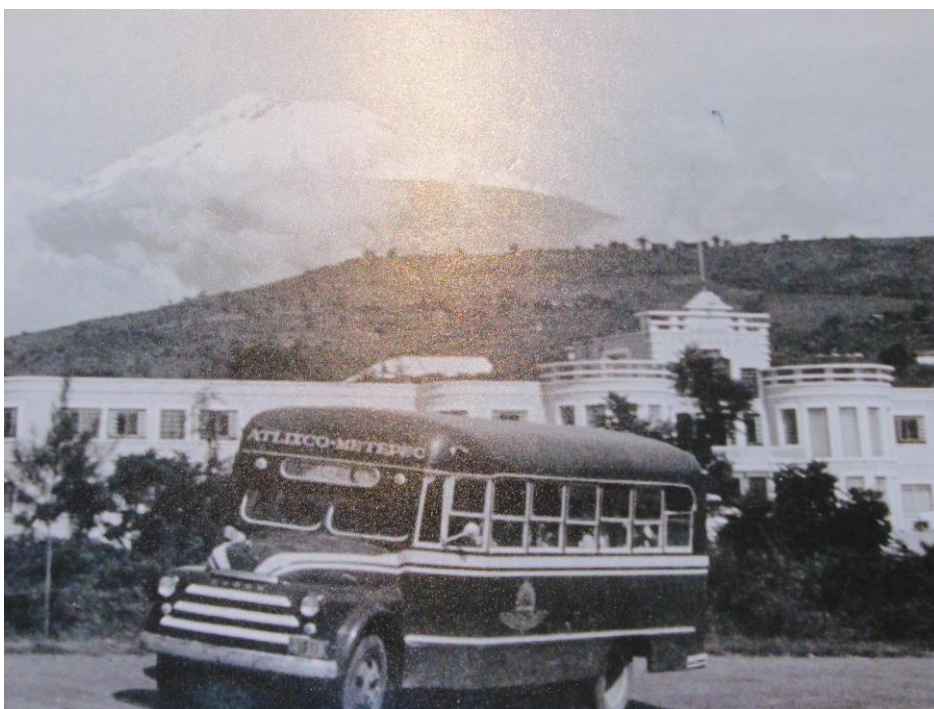
6Desfile escolar en Metepec. Las profesoras, durante e periodo de la fábrica, eran contratadas por la CROM para impartir clases a los hijos de obreros. Colección privada, Javier Solís.



7 El mariachi Metepec, del que se habla en el capítulo 3, toca en los principales eventos sindicales y de la región Atlixquense, es auspiciado por la CROM. Colección privada, Javier Solís.



8 Era usual, que los obreros formaran equipos de beisbol, los uniformes y el equipo corrían por cuenta del sindicato. Equipo de Beisbol de Metepec. Colección privada Javier Solís.



9 Transporte Metepec-Atlixco. Línea comprada por la CROM. Colección privada Javier Solís.



10 Fotografía de "Atlético Metepec" club de fútbol del sindicato de obreros de Metepec. Colección privada Javier Solís.



11 Escuela Primaria, Belisario Domínguez, Colección privada, Javier Solís.



12 Obreros del departamento de tejidos, en vísperas del cierre de la fábrica de Meteppec, hacia 1967. Colección privada, Javier Solís



13 En la fotografía, tres generaciones de obreros en su lugar de trabajo, al cierre de la fábrica de Meteppec, hacia 1967. Colección privada, Javier Solís.



14 Colección privada, Javier Solís.



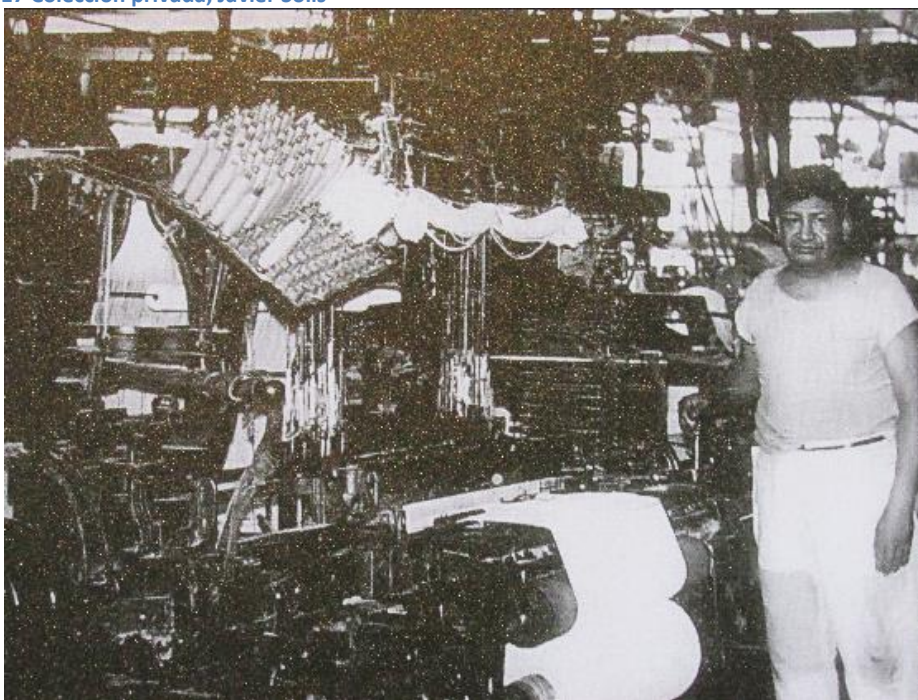
15 Colección privada, Javier Solís



16 En vísperas del cierre de la fábrica, los obreros contrataron fotógrafos para que fuesen retratados en sus lugares de trabajo, algunos desde niños hasta ancianos. Metepec. Colección privada, Javier Solís



17 Colección privada, Javier Solís



18 Colección privada, Javier Solís



19 Colección privada, Javier Solís



20 Colección privada, Javier Solís





FUENTES

ARCHIVOS HISTÓRICOS CONSULTADOS

AGN Archivo General de la Nación. Galerías 3 y 5 (AGN).

Archivo Histórico del Agua CONAGUA; Aguas Nacionales y Asentamientos superficiales. (AHA).

Archivo Municipal de Atlixco, Fondo Judicial (AMA).

Archivo Privado de la CIASA, Ecomuseo de Metepec, BUAP, IMSS.

Hemeroteca Nacional, UNAM (HNM).

Hemeroteca Juan N. Troncoso (HJNT) Instituto Cultural Poblano

Hemeroteca El Sol de Puebla

ENTREVISTAS

Entrevistas Orales a obreros de Metepec, El León, La Concha, La Carolina, familiares y comerciantes, algunos prefieren permanecer en el anonimato

Archivo fotográfico del Obrero Javier Solís, cronista de Metepec.

BIBLIOGRAFÍA

Catálogo nacional de monumentos históricos inmuebles, Municipio Atlixco Puebla. Centro regional de Puebla INAH-SEP. México 1989 México DF

Malpica Uribe, Samuel. *Metepéc, la máquina urbana*. BUAP, 2002

Malpica Uribe, Samuel. *Atlixco: historia de la clase obrera*, BUAP, 1989

Jiménez Méndez José Helidoro. *Calpan, un pueblo más arenista que zapatista*, UAM 2005

Pérez Quitt, Ricardo. *Xelhua, Historia de Atlixco*, Tava editorial, 1996

Castañeda González, Rocío. *Las aguas de Atlixco : Estado, haciendas, fábricas y pueblos, 1880-1920* México : CIESAS : Comisión Nacional del Agua, 2005

Brading, D.A. *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, México FCE 1985

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, España, 145 pp.

Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*, Siglo XXI, México, 2008, 314 pp.